

EL HIJO DEL SOL, FAETON. COMEDIA FAMOSA.

Fiesta que se representò à sus Magestades en el Salon
Real de Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

VIA 109/1487
NEA 1616577

*** PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA. ***

Faeton, galan.
Epafu, galan.
El Rey Admeto, viejo.
Eridano, viejo.
Apolo.
Batillo, gracioso.
Vnos Embozados.
Soldados, y acompañamiento.
Cazadores.



Tetis.
Amaltea.
Climene.
Galatea.
La Ninfa Iris.
Doris, Ninfa del Mar.
Silvia, villana.
Ninfas, y Syrenas.
Tres Coros de Musica.



JORNADA PRIMERA.

*El teatro serà de bosque, y salen Faeton,
y Epafu, vestidos de Pastores.*

Faet. Hermosas hijas del Sol,
bellas Nayades, à quien
(Ninfas de fuentes, y rios)
Neptuno ha dado el poder
en los minados cristales,
que de su centro se ven
anhelando por salir,
y anhelando por bolver.

Epaf. Bellas hijas de la Aurora,
dulces Driades, en quien
(Ninfas de flores, y frutos)
deposirò el rosicler

de sus primeros albores,
en la iluminada tèz,
que diò la nieve al jazmín,
y la purpura al clavel.

*Sale por un lado el Coro primero, y
con el Galatea.*

Coro 1. Quien nos busca?
*Sale por el otro lado el Coro segundo,
y con el Amaltea.*

Coro 2. Quien nos llama?
Faet. Quien pretende que le deis.

Epaf. Quien que le deis folicita.

Faet. Vn felice parabien.

Epaf. Vna alegre norabuena.

Los dos Coros. De que, sepamos

El Hijo del Sol, Faeton.

Faeton. De que

la divina Tetis, hija
de Neptuno, que el dofel
al vez de nacar trocò
à la copa de vn laurel.

Epaf. De que Tetis, hija bella
de Anfitrite, que tal vez
trocò su nevado Alcazar
à este divino vergel.

Fact. A cuya deydad rendi.

Epaf. A cuya beldad postrè.

Fact. Desde que la vi vna Aurora
en los campos florecer.

Epaf. Desde que vna Aiva la vi
en los cristales vencer.

Fact. Sèr, vida, alma, y libertad.

Epaf. Libertad, vida, alma, y sèr.

Fact. Oy, ò miente aquel escollo,
que su triunfal carro es,
coleteando viene la orilla.

Epaf. Oy, si no es que miente aquel
peñasco, que su marina
carroza otras vezes fue,
viene arribando à la playa.

Fact. Y puesto que la debeis
vassallages de cristal.

Epaf. Y puesto que aumentar veis
la copia de vuestras manos
al contacto de sus pies.

Fact. En vuestras del alboroço.

Epaf. En albricias del plaçer.

Fact. Su belleza saludad.

Epaf. Salva à su hermosura hazed.

Gal. Si harèmos, pues quando no
fuera, Eridano, por ser
Deydad nuestra, por Deydad
ruya lo hizieramos, que
en las hijas del Sol tienes
(la causa oculta no sè)
tan ganados los afectos;
nos hemos de favorecer
siempre tus hados.

Amalt. Si harèmos;

por ella, Epafò, y porque
en las hijas de la Aurora
afecto adquieres tan fiel,
que han de valerte; y mas yo,
que de Eridano cruel,
contigo, el amor de Tetis
tengo de desvanecer.

Fact. Pues yà, divinas Deydades,
que hazeis vuestro mi interès.

Epaf. Pues yà, Deydades divinas,
que tanto favor me hazeis.

Fact. Logrele, al ver que en el Mar
alli descollar se ven. (br os

Cor. 1. Quatro, ò seis desnudos om-
de dos escollos, ò tres.

*Descubrese la mutacion de Mar, y
en medio un escollo cerrado, que se
abrirà à su tiempo.*

Epaf. Logrele, al ver que en la tierra
los rifeos que acercar veis.

Cor. 2. Hurtan poco sitio al Mar,
y mucho agradable en el.

Fact. Escuchais de esotra parte.

Epaf. De esotra parte atendeis.

Fact. Otros coros. *Epaf.* Otras voces.

Galat. Driades deben de ser,
que al concepto de sus hojas
la saludaràn tambien.

Amalt. Al compàs de las cristales,
Nayades seràn, que hazer
querràn salva à su hermosura.

*Abrese el escollo, y se ve Tetis sentada
en una concha, y Doris sobre un pesca-
do, y entre las ondas algunas Ninfas, y
Syrenas, que forman el Coro tercero.*

Fact. Pues aunque en favor estèn
de Epafò, mi opuesto hermano,
cantad vos otras, porque
zelosas yà de su ausencia,
viendo el peñasco mover.

Cor. 1. Quanto lo tienen las ondas,
ba

batido lo diga el pie.

Epaf. Pues aunque Eridano sea
à quien sus favores den,
profeguid, porque la espuma
de embidia se buelve al vèr.

Cor. 2. Que por boca de las piedras
la agua repetida es.

Faet. Y pues yà mirar se dexa,
bolved al acento. *Epaf.* Y pues
yà se permite mirar,
à la musica bolved.

Cor. 1. Quatro, ò seis desnudos om-
de dos escollos, ò tres. (bros

Cor. 2. Hurtan poco sitio al Mar,
y mucho agradable en él.

Faet. No cesseis, porque ellas canten.

Epaf. Porque canten, no cesseis.

Los dos. Quanto lo sienten las ondas,
batido lo diga el pie,
que por boca de las piedras
la agua repetida es.

Tet. Yà que de fuentes, y flores
las hermosas Ninfas veis,
de Amaltea conducidas,
y de Galatea, romper
el ayre en sonoro aplauso
de mi vista, responded
à sus canciones. *Dor.* Si harèmos,
y mas al reconocer,
que para ser norte tuyo,
de aquel monte en la altivez.

Cor. 3. Modestamente sublime
cine la cumbre vn laurel.

Tet. Pues à su falda salgamos,
obligadas de que estè.

Cor. 3. Coronando de esperança
al Piloto que le vè.

Baxan al tablado, y cierrase la Marina.

Epaf. Yà que à mi ruego, divina
Tetis, viendo amanecer
oy al Sol del Mar, y que oy
en ti nace el dia al revès.

Yà que à mi ruego, divina
Tetis, repito otra vez,
con sus Ninfas Amaltea
vfana llega à ofrecer
sus triunfos, por ella, y no
por mi, los admite, en fee
de que corridas las flores,
apenas se atreven, pues,
como huyendo de tus labios
al sagrado de tus pies.

Cor. 2. Confusas entre los labios
las rosas se dexan vèr.

Epaf. Bien que à tu vista pudieran
atreverse à parecer.

Cor. 2. Bosquexando lo admirable
de su hermosura cruel.

Fact. No que al revès sale el dia,
yo, bella Tetis, dirè;
que donde amanece tu,
es solo el amanecer:
mas dirè, que al ruego mio
agradecida tambien
Galatea, sus cristales
te rinde en tributo, bien
como alma de sus payfes,
en quien cada arroyo es.

Cor. 1. Sierpe de cristal, vestida
elcamas de rosicler.

Faet. O aquel lo diga, que huyendo
de la nieve de tu pie.

Cor. 1. Se escondia yà en las flores
de la imaginada tèz.

Tet. Vuestras dos nobles lisonjas
igual admito, que aunque
en agradecer à dos
peligra el agradecer,
no en mi se entiendo, que siendo
quien soy, no puede correr
riesgos de ser dividida
la reconocida fee:
(pluguiera à Amor, pero esto
es mejor para despues)

El Hijo del Sol, Faeton.

- Y así, respondiendo à entrambos,
que à tierra me trae dirè.
- Cor. 3.** Nubes rompiendo de espuma
alado leño vn Baxèl.
- Tet.** Rifco facil, solo à dar
fin favor, y fin desdèn.
- Coro 3.** Señas de serenidad,
si al arco de amor se cree.
- Epaf.** Quien sabe que no merece,
merece en no merecer.
- Fact.** Harto espera en esperar
quien no espera merecer.
- Epaf.** Con que à mi humildad le basta.
- Fact.** Con que le sobra à mi sèr.
- Epaf.** Que diga por mi las flores.
- Fact.** Por mi las dèntes tambien.
- Coro 1.** Confusas entre los labios
las flores se dexan vèr,
bofquexando lo admirable
de su hermosura cruel.
- Cor. 2.** Sierpe de cristal, vestida
escamas de rósicler,
se escondia ya en las flores
de la imaginada tez.
- Tetis.** Hasta acompañaros yo,
os puedo favorecer;
y así, en obsequio de tanta
dulce falva, estimad que.
- Cor. 3.** Modèstamente sublime,
ciñe la cumbre vn lanrel,
coronando de esperanças
al Piloto que le vè.
- Epaf.** Con tal favor alentad.
- Fact.** A tal dicha responded.
- Tet.** Sea viniendo à sus dos Coros:
la armonia de los tres.
- Cantan los tres Coros juntos.*
- Tod.** Quatro, ò seis desnudos ombros
de dos elcollos, ò tres,
hurtan poco sitio al Mar,
y mucho agradable en él.
Nubes rompiendo de espumas
- alado leño vn Baxèl.
- Dent.** Al Monte, al Valle, à la Selva.
- Todos.** Què ruido es este?
- Salen buyendo Batillo, Silvia, y otros Villanos.**
- Batill.** Corred,
Pastores. **Sil.** Corred, Zagales.
- Dentro.** Al rifco, al valle.
- Faeton.** Detèn,
Batillo, el passo. **Epaf.** Tu, Silvia,
detèn la planta tambien.
- Silv.** Yo lo hiziera, à no llevar
otra gran cosa que her,
que importa mas.
- Vnos.** Què es? **Silv.** Huir.
- Bat.** Yo lo hiziera, à no tener
otra gran cosa que her, mas
mijor que essa.
- Otros.** Què es? **Bat.** Correr.
- Todos.** Nò os aveis de ir sin dezirlo.
- Silv.** Batillo, si ello ha de ser,
pues vès que enrurbiada està,
ayudame tu. **Bat.** Si harè.
- Silv.** Ya sabeis que en este monte.
- Bat.** Monte en eite ya sabeis.
- Silv.** Pudo verse hà muchos días.
- Bat.** Muchos se pudo hà días vèr.
- Silv.** Vna cruel fiera horrible.
- Bat.** Fiera horrible vna cruel.
- Silv.** Que del es mortal assombro.
- Bat.** Mortal assombro que es del.
- Silv.** Pues sabiendo su terror.
- Bat.** Su terror sabiendo, pues.
- Silv.** Admeto, Rey de Tesalia.
- Bat.** Tesalia Admeto de Rey.
- Silv.** De su valor persuadido.
- Bat.** Su valor suadido per.
- Silv.** Por vèr si ay mas que matalla.
- Bat.** Maralla si ay más por vèr.
- Silv.** Fue al amanecer à caza.
- Bat.** Fue à ceza, al amanecer.
- Silv.** A la primer, pues, batida.

Bat. Pues batida à la primer.

Sil. En la red cayò la fiera.

Bat. Cayò en la fiera la red.

Sil. Romperla pudò feroz.

Bat. La feroz pudo romper.

Silv. Y correr, sin que ninguno.

Bat. Ninguno, y sin que correr.

Silv. La dè, ni dar pueda alcance.

Bat. Pueda alcance dâr, ni dè.

Silv. Y haziendo cien mil estragos.

Bat. Tragos mil haziendo, y cien.

Silv. En quantos à ver alcança.

Bat. Alcança en quantos à ver.

Sil. Se entrò al monte, con que ambos.

Bat. Ambos al monte, con que.

Sil. Mos lo dexamos allà.

Bat. Por siempre jamás, Amen.

Dentr. Al monte, à la cumbre, al llano.

Admet. detr. Talad, penetrad, romped
su centro, que he de seguirla.

Epaf. Hatta morir, ò vencer,
ya que las blandas delicias
de tierra trocar se ven
en escandalos, passando
à ser pesar el placer:

Buelvete, señora, al Mar.

Tetis. Quantas vezes escuchè
de aquella fiera el horror,
tamas entie mi pensè
el ser quien libre a Fesalia
de sus affombros; y pues
me halla oy en tierra el acaso
de averia visto, no sè
si el no conseguirlo pueda
acabar con mi altivez.
Diana à Delinio matò
en el Mar, que dè hombre, y pez
era monstruo aborto:
y si aha en las ondas tuè
tridente el venablo, oy tengo
en su oposicion de ver
la el tridente tambien mio

venablo en sus selvas es.

Y pues por aquella parte
la vâ acosando el tropèl,
al guarecerse, por esta
la he de salir al través:

la que pudiere me siga. *Vase.*

Todas. Quien ha de dexarte? *Vanse.*

Bato. Quien

se estuviere quedito
como yo. *Sil.* Y aun yo tambien

Epaf. Vivo escudo de su riesgo
delante della ferè
à todo trance. *Vase.*

Fact. Yo, y todo.

Amalib. No harè mal.

Fact. Suelta. *Amalib.* Detèn
el passo, alevè, que no has
de seguir la tu. *Fact.* Si ves
que es empeño, y es cariño,
como me he de detener,
quando otro azia el riesgo vâ?

Amal. Ha fahò! ha fiero! ha cruel!
que a no ser cariño antes,
no fuera empeño despues.

Fact. Mal hazès en apurar
à quien se disculpa, que es
querer que passe a grossero,
no mantenerle cortès.

Ama. Quien te ha dicho que no son
grosserias de peor ley
cortèrias afectadas?

Fact. Pues siendo assi, que à perder
yo nada voy, suelta; suelta.

Amal. Si harè, villano, si harè,
que no es tuya, no. (ay de mi!)
la culpa, sino de aquel
que encontrandote, im mas
padres, que la desnudez
de hijo espurio de los hados,
piadosamente cruel,
te erio con tantas alas,
como aizen la esquivez

El Hijo del Sol, Phaeton.

con que desdenas Deydad,
à quien Jupiter despues
del Imperio de las flores
diò la copia. *Fact.* Dizes bien;
y pues de las flores fruto
somos los dos, yo al nacer,
y tu al vivir, aprendamos
dellas. *Am.* Que hemos de aprèder?

Fact. Yo, que pueden ser mañana
pompas las que oy sombras vès;
y tu, que oy puedes vèr sombras,
las que eran pompas ayer. *Vase.*

Silv. Aprende, flores, de mi,
nunca eucaxara mas bien.

Bat. No todo se puede glofiar.

Amal. O plegue el cielo, cruel,
falso, fementido, alevè,
sin lustre, honor, fama, y sèr,
villano, alfin, mal nacido,
que essa sobervia altivez
de tu presuncion castigue
tu mismo espiritu, y que
della despeñado, digas.

Admet. dentr. Ay de mi infeliz!

Amal. Mas quien
mis sentimientos prosigue?

Admet. Diana, yo te ofrezco hazer
sacrificio de la fiera,
como tu amparo me dè.

Silv. Vn hombre, à quien su cavallo,
rompiendo al freno la ley,
de sí arroja. *Bat.* En el estrivo
mal engargantado el pie,
le arrastra. *Silv.* Eridano, puesto
delante, le haze torcer.

Bat. Con que embazado en las matas
el bruto, carga con èl
en braços. *Am.* Tan noble accion
vèr no quiero, por no vèr
que de quien me trate mal
nada me parezca bien. *Vase.*

*Sale Phaeton con Admeto desmayado
en braços.*

Fact. Perdona esta detencion

Tetis, que primero es
el primer riesgo: Yà estais
en salvo, alentad, bolved
en vos; pero sin sentido
ha quedado: foorred,
Bato, Silvia, aquesta vida;
en tanto que yo à correr
en el alcance de Tetis
al monte buelvo: cruel
fortuna, no aya perdido
por vn rigor vna vez,
y otra por vna piedad
la ocasion de merecer
algo en su servicio. *Bat.* Buena
carga nos dexa pardiez.

Silv. Que hemos de her con èl Batillo?

Bat. Pues que ay, Silvia, mas que her
con vn muerto, que dexalle
en la tierra? *Silv.* Dizes bien;
y aun otra razon ay mas.

Bat. Que es? *Sil.* Que nunca vi que estè
de humor vn difunto, para
entretenerse con èl.

Dent. Aquel ribazo atravieffa la fiera.

Silv. Aquesto mas? *Bat.* Ven
conmigo. *Silv.* Vamos.

Los dos. Seor muerto,
guarde Dios à su merced.

Vanse, y dizen dentro.

Tod. Al monte, à la cumbre, al llano.

Vno. Todos sus cotos corred,
que se ha perdido de vista
entre la maleza el Rey.

Tod. Al llano, à la cumbre, al monte.

Sale Epaf.

Epaf. En la enmarañada red
de troncos, peñas, y jaras
à Tetis perdi; no sè
que senda en su alcance siga.

Adm. Ay de mi infeliz! *Buelve en sí.*

Epaf. Mas que

trif-

criste misero lamento
me suspende? *Adm.* Socorred,
Cielos, mi vida. *Epaf.* Què miro?
la venerable vejez
de vn anciano Cavallero
alli yaze, al parecer,
fallecida; qué valor
no se mueve à socorrer
à vn afligido? *Dentro Tetis.*

Tetis. De mi
mal te podrán defender,
ni por lo veloz la planta,
ni por lo feroz la piel.
Epaf. Mas no es de Tetis aquella
voz? tras sus ecos irè.
Adm. Què mal me aliento, ay de mi!
Epaf. Pero llamado otra vez
de aquel gemido, mal puedo
dexar de acudir à él.
Tet. dent. Seguirte tengo, horroroso
monstruo. *Epaf.* Empeñada se ve,
tras ella irè. *Adm.* Ay infeliz!
Epaf. Mas como puedo no ser
piadoso con vn anciano,
siendo así que no escuchè
voz en mi vida, que mas
me aya podido mover?

Tet. Dioses, aliento me dad.
Adm. Cielos, mi vida valed.
Epaf. Si haràn, pues en dos valanças
de amor, y lastima, el fiel,
à pesar de amor, declina
à la lastima. *Adm.* Yà sè,
valiente joven, que os debo
la vida, que aunque al caer
perdi el sentido, no tanto,
que no adverti, no notè
vuestro socorro.

Eridan. dentr. El cavallo
despeñado està alli. *Vno.* Y él
de vn pastor en braços.

Solo Eridano, y otros.

Tod. Danos à todos, señor, los pies.

Erid. Què ha sido esto?

Adm. Aver debido

la vida à este joven, pues
me despeñara, si no
hubiera sido por él.

Epaf. Mi valor no ha de jastarse
de accion que suya no fue,
y así, señor, advertid
que à mi nada me debéis,
fino averme detenido:
y pues yà seguro os veis
con mejor favor que el mio,
perdonad, que voy à ver
dónde otro en mi me llama. *Vas.*

Adm. Oíd; que yo en no querer
que le agradezca la accion,
generoso el joven es:
Sabed quien es. *Erid.* Hasta esso,
yo, señor, os lo dirè;
hijo es mio: y es verdad, *Ap.*
pues son Eridano, y el
hijos mios, desde el día
que con ellos consolè
la perdida de Climene:
pero ha memoria! no es
esto para aqui. *Adm.* Esperad
de mi él, y vos tal merced,
que iguale al servicio. *Erid.* Solo
la que os quisiera deber,
es, señor, que à repararos
en mi pobre alvergue entreis:
si no por el mas capaz,
por el mas cercano. *Adm.* Quien
le debió à vn hijo la vida,
que os deba à vos, serà bien,
el hospedage: Guíad,
yà que esforcoto el hazer
del monte auéncia, hasta tanto
que pueda tornar à el
en demanda de essa hiera,
que no tengo de bolver

El Hijo del Sol, Faeton.

fin ella à la Corte. *Erid.* Creo que yà de esse empeño esteis à estas horas libre. *Adm.* Como?
Erid. Como à vn villano escuchè, que de los montes venia.
Adm. Què? *Erid.* Que Tetis bella, al vèr que vos la seguia des, quiso seguirla, señor, tambien, y de su valor no dudo la alcance, y la mate. *Adm.* Pues si ella se empeñò por mi, dexarla yo à ella no es bien:
Al monte otra vez, Monteros.
Tod. Al monte, al monte.
Vanse, y sale Tetis con Climene vestida de pie y baston.
Tetis. Otra vez, vuelvo à dezir, que de mi librar te no ha de poder, ni por lo fiero el semblante, ni por lo ligero el pie.
Clim. Pues yà que hazer has querido Tetis, em peño, hasta que el desfaliento me obliga à lidiar, y no correr, llega à embestirme, què esperas? què aguardas? *Tet.* No sè, no sè; que mas que fiero assombravas, me has assombrado muger, y al vèr el rostro, y oir humana voz, quanto fue valor, es pàsimo. *Clim.* Yà es tarde para pesarte de aver tanto acofado mi vida; pues por lo mismo que vès quien soy, me importa que no puedas dezirlo: Preuen el tridente, y no me yerres, que en el punto que à perder su harpon llegue el tiro, esta cuchilla veràs romper tu pecho, y el coraçon

facarte, porquè despues de muerta, quedar no puedè tan grande secreto en èl.
Tet. Primero deste azerado rayo el golpe; pero quien del labio me hurta la voz, y de la mano el poder? ò el desfaliento, ò el pàsimo; ò la novedad de vèr mas terror del que crei, me obligan à estremecer: vista, voz perdi, y accion:
Clim. Pues muere à mi mano.
Cae desmayada Tetis, y sale Faeton.
Faet. Tèn el golpe, fiero. *Tet.* Ay de mi!
Faet. Que primero que à ofender à Tetis llegues, sabrà morir Eridano. *Clim.* Quien?
Faet. Eridano; y aver dicho mi nombre estimo, porque sabido quien soy, no pueda atrás el valor bolver.
Clim. Tu eres Eridano? *Faet.* Si.
Clim. Tu, à quien la anciana vejez criò de Eridano, aquel Rio, en cuya margen se ven los ganados que guardò Apolo de Admeto Rey, y el esse nombre te diò?
Faet. Si, yo soy, què admiràs? *Cli.* Vèr à quien es todo mi mal, y à quien es todo mi bien.
Faet. Escandalo de estos montes, si assombras à quien te vè, què haràs à quien te vè, y oye? y mas llegando à crecer tanto la admiracion, quanto en humano parecer, no solo la voz anima, pero el enigma tambien: Yo tu bien, y yo tu mal?

Clim.

148

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Clim. Si. *Fact.* Pues quien eres?

Climen. No sè.

Fact. Como afsi? *Cl.* Nada preguntes.

Fact. Vives? *Cl.* No he de responder,

sino solo que tu solo
oy pudieras suspender
mi furor, pues solo en ti
no tiene mi ira poder:

Y pues por ti vivo, y muero
en aquesta defnudez,

este pasino, este terror,
este ceño, este defdèn.

del hado, y de la fortuna,
canfancio, afan, hambre, y sed,

no procures saber mas,

que harto sabes en saber

que tu eres todo mi mal,

y tu eres todo mi bien. *Vafe.*

Fact. Oye, escucha, aguarda, espera,

que tan confusa preñez

de ideas, y de ilusiones,

imposibles de entender,

no es para no averiguado;

y pues mas el riesgo no es

de Tetis sin ti, tras ti

tengo de ir. *Vafe, y sale Epaf.*

Epaf. Azia aqui fue

donde de Tetis la voz

se oyò; mas que llego à vèr?

A manos sin dudà (ay Cielos!)

del fiero affombro cruel

muerta yaze (ay infeliz!)

Tetis. *Buelve Tetis en sí.*

Tet. Quien me nombra? *Epaf.* Quien

Admet. Sabiendo, hermosa, y bella

Deydad del Mar, que tu divina huella

la Tierra florecia,

(mas quando el Mar no es arbitro del dia?)

en tu busca he venido,

à tanto altivo aliento agradecido,

como aver penetrado

lo oculto, lo horroroso, lo intrincado.

mil vidas dièra en albricias

oy de la tuya. *Tet.* Yà sè,

ò joven, lo que te debo,

pues aunque sin luz quedè

à tanto espanto, bien vi

en la breve luz de aquel

crepusculo de mi vida,

que pudiste interponer

entre su azero, y mi pecho

tu valor, y. *Epaf.* Advierte que

yo esta fineza no hize.

Tet. Esto es bolveria aora à hazer,

que duplica el obligar

quien corta el agradecer.

Epaf. Quando lleguè. *Tet.* Bien estàs

y aun estuviera mas bien, *Ap.*

si quien me hubiera amparado,

fuera Eridano, y no èl.

Ninfas dentr. Azia alli Tetis està.

Hombres dentr. Llegad todos.

Salen por un lado las Ninfas, y por otra

los Pastores, y Eridano, Admeto,

Facton, y gente.

Admet. Detened

el passo, porque primero

llegue yo. *Fact.* Pues yà observè

donde se ocultò, bolvamos *Ap.*

adonde à Tetis dexè.

Tod. Con bien te hallèmos, sefiora.

Tet. Y todas vengais con bien.

Fact. Mas toda la gente en busca

suya viene, hasta despues *Apart:*

calle, pues por aora basta

el que tan cobrada està.

El Hijo del Sol, Faeton.

defta caduca esfera,
en heroyca demanda de eſſa fiera,
que fus cotos eſpanta.

Tetis. A tanta honra, ſeñor, à merced tanta,
no reſpondo qual debo agradecida,
haſta ſaber à quien, que inadvertida,
no es bien que ſin eſtilos de la tierra,
yerre la voz lo que la accion no yerra.

Erid. Admeto el Rey es de Teſalia. *Tet.* Aora
que mi atencion no ignora
con quien habla, los braços
me dè tu Mageſtad, de cuyos lazos
ferà el nudo tan fuerte,
que no le pueda deſatar la muerte.

Admet. Infelize la mia,
ſi de vn cavallo en que me vi arraſtrado,
muerto quedàra, ſin aver logrado
la ſuprema ventura
de llegar à adorar tanta hermoſura:
gracias à quien valiente, de ſu ira
me pudo reſcatar. *Faet.* Azia mi mira,
conociè me al caer: quien ganò fama
de que à ſu Rey diò vida, y à ſu dama?

Adm. Què fue aquel joven, que deber confieſſo
no menor deuda.

Faet. Humilde tus pies beſo,
por la merced, ſeñor, de averte dado
por ſervido de mi, quando del hado
tue la dicha, y no mia.

Adm. Quien os dixo ſer vos quien yo dezia?

Faet. Pues quien, ſi, quando, yo.

Admet. Quitad, villano:

Llegad vos à mis braços. *Epaf.* Si mi hermano
el dueño fue deſta feliz fortuna,
à el, ſeñor, le premiad, que à mi ninguna
razon me aſiſte, para que el no ſea
quien preferido en vuestro honor ſe vea,
pucho que ha ſido el quien os diò vida.

Adm. Haſta en eſto moſtrais quanto lucida
la accion hazer quereis, partiendo vſano
la fama en vos, el premio en vuestro hermano:
yo le honrarè tambien; mas no por eſſo

due-

De Don Pedro Calderon de la Barca:

dueño le hagais de tan feliz suceſſo.

Epaf. Yo. *Admet.* Bien eſtà.

Faet. Ay hado mas impio!

Tetis. Pues no menos feliz, ſeñor, fue el mio;

que ſiguiendo ligera

las velozes eſtampas de la fiera,

no ſè ſi por deſdicha, ò por ventura;

con ella cuerpo à cuerpo en la eſpeſura

me hallè, con el terror de ver con roſtro

humano, humana voz, tan fiero monſtruo;

ſobre mi deſaliento,

turbò la viſta, y perturbò el acento;

tanto, que fallecida,

eſtrago fuera de ſu horror mi vida,

ſi eſte joven. *Faet.* Como eſto no ſe pierda;

pierdaſe lo demàs. *Tet.* Segun concuerda

hallarle alli con lo que vi primero,

entre mis devaneos, y ſu azero

no interpufiera oſſado

en mi deſenſa ſu valor. *Faet.* Si el hado;

movido de mi quexa,

yà que aquel bien me quita, eſte me dexa;

piadoſo anda conmigo.

Tet. Pues quien os dixo que por vos lo digo?

Faet. Quien ſabe.

Tetis. En todo introduciros vano

quereis? Por que os vais vos? *à Epaf.*

Epaf. Porque mi hermano,

ſin que yo me atribuya

fineza que no es mia, ſino ſuya,

logre tambien.

Tetis. Pues nadie aqui ha ignorado

quien de vna, y otra es dueño, es eſcuſado

tanta modeſtia en vos. *Adm.* Y mal fundada

en vos tanta locura. *Faet.* Ay mas penal!

Admet. Y bolviendo à la ventura,

bella *Tetis.*, de hallarte

en eſtos montes, he de ſuplicarte,

que dexando el horror para otro dia,

ſe convierta el de oy en alegria:

Vèn, pues, donde celebre mi grandeza

la huetpeda feliz de tu belleza.

El Hijo del Sol, Faeton.

Tetis. Tus honras recibiera,
si de bolver al Mar hora no fuera,
que ya declina el Sol ; y así, te pido
licencia de ausentarme.

Admet. Aviendo sido
essa tu voluntad , no he de impedilla.
mas tengala de ir hasta la orilla
sirviendote : Amaltea
divina , soberana Galatea,
logren vuestros primores
las musicas de fuentes , y de flores.

Amal. Si harè , en albricias yo de quan ajado
Eridano quedò , y quan desayrado.

Gal. Si harè , en albricias yo de quan dichoso
Epafò queda oy , y quan ayroso.

Erid. Que anduvieras tan necio no creyeras ;
dexàras la ventura à cuya era.

Faet. Solo esto me faltava.

Tetis. Vamos, que el Sol ya fu carrera acaba.

Adm. Cantad, pues, y venid, y tu à mi lado,
joven, no ya por fer quien me aya dado
vida à mi, sino à Tetis, pues por ella
crece la inclinacion oy de tu estrella
tanto, que al verte, cada vez sospecho
que vn nuevo coraçon le dàs al pecho.

Epaf. Si la suerte porfia, *Apart.*
diziendo yo cuya es, que ha de fer mia,
gozela, que traycion no aviendo alguna,
no he de echar en la calle mi fortuna.

Faet. Poca embidia me diera
aquel engaño, si este no temiera.

Tetis. Pues quedaos, que no quiero
oir aquel, ni este, quando confidero
quan poco honor arguye
quien acciones agenas se atribuye;
y à poder detencrme, huviera sido
solo à deziros lo que avéis perdido;
pero esto baste : Doris, con tu Coro
acompañia à las dos.

Doris. Que sea, no ignoro,
la letra que acompañe estos estremos.

Tod. Empieza tu, que todas seguiremos.

Cant. Dor. Los casos dificultosos.

Tod. cant. Los casos dificultosos.

Doris. Con razon son embidiados.

Tod. Con razon son embidiados.

Doris. Intentanlos los ofados.

Tod. Intentanlos los ofados.

Doris. Y acabanlos los dichosos.

Tod. Y acabanlos los dichosos.

Vanse repitiendo la copla, y queda Faetõ.

Faet. Los casos dificultosos,
y con razon embidiados,
intentanlos los ofados,
y acabanlos los dichosos?

Quedase suspeso, y sale Silvia, y Batillo.

Silv. Pues ves, Bato, quanto Dios
mijora las horas, puesto
que todo antes era espantos,
y agora todo es contentos,
vamos anzia allà los dos,
para faber què ay de nuevo,
que obligue à trocar asombros
en musicos instrumentos,
yà de la fiera olvidados.

Bat. Vè tu, que para faberlo,
no he meneiter yo ir allà.

Silv. Pues sabeslo tu?

Bat. Y què cierto.

Silv. Y què es la causa?

Bat. No andavan
por aqueffos vericuetos
todos tràs la fiera? *Silv.* Si.

Bat. Pues dime, boba, quien viendo
las hermosas, no se olvida
de las fieras? *Silv.* Calla, necio;
y si no quieres venir,
quedate, que yo irè à verlo.

Bat. Eridano, que aqui solo
quedò, lo dira, yo llego.

Silv. Galàn Eridano, dinos,
por otra tal, mas sospecho
no me oye. *Bat.* En pic, como mula
de alquiler, se està durmiendo:

Mire lo que le dezimos.

Los dos. Ola, hau.

Faet. Valedme, Cielos,
que à tanta pena yà no ay
ni valor, ni sufrimiento.

Silv. Ay, que me ha despachurrado!

Bat. Ay, q' à mi no mas me ha muerto?

Faet. Quien està aqui?

Silv. Quien quisiera
no estarlo. *Bat.* Ni oirlo, ni verlo.

Faet. Silvia, Batillo, què haziais
aora aquilos dos? *Bat.* Ponernos
à tiro de tus puñadas.

Faet. No fuisteis los dos (oy muero)
los que visteis que yo fui
el que diò la vida à Admeto
al caer del cavallo? *Bat.* Y como?

Silv. Por aqueffos ojos meffimos.

Faet. Pues como, villanos, como
no lo dixisteis, oyendo
que à Epaso se atribuia?

Bat. La disculpa que tenemos
de no averlo dicho, es.

Faet. Què es la disculpa?

Bat. Que viendo
los dos, detrás de vnas ramas
escondidos, y encubiertos,
que diste la vida à Tetis,
entre ella, y la fiera puesto,
tampoco no lo diximos;
y fuera gran defacierto
dezir lo vno sin lo otro.

Silv. Y de que no lo diremos,
estè seguro, por mas
que nos lo pescuden. *Faet.* Buenos
testigos me diò mi dicha:
Hà infames, viles! què espero,
que no os hago mil pedazos?

Los dos. El que acà queramos serlo.

Sale Epaso.

Epaf. Eridano? *Faet.* Què me quieres?

Epaf. Ansioso à buscarte vengo,

El Hijo del Sol, Faeton.

en tanto que Admeto, y Tetis
con festivos cumplimientos
se despiden. *Faet.* Y à què fin?
Epaf. De que sepas, que no puedo
consolarme de tener
prestados merecimientos,
que hizo mios el acafo,
que mal pudiera el intento;
pues no fue, ni fuera mio,
quando se que es argumento
de que no los tiene propios
quien vta de los agenos.
No tener vno vna dicha,
no es culpa del valor; pero
tenerla mal adquirida,
es fiar poco de su esfuerço:
Y afsi, dexando à vna parte
el que compiramos necios
vn amor tan desigual,
que lo alto deste empleo
no passa de adoracion,
en cuyo comun obsequio,
viendo que es en valde, aun no
paga la esperança el viento.
Vamos à que hermanos somos,
y defayrar no podèmos
vno à otro; y si el acafo,
como antes dixè, lo ha hecho
sin la intencion, mira como.
Faet. No profigas, que no quiero
de ti hidalguia ninguna;
y antes que gozes, me alegro,
estos desperdicios mios:
y adelante, te aconsejo,
que no me pierdas de vista,
para que como yo haziendo
vaya heroycos hechos, tu
te vayas honrando dellos.
Epaf. No merece esta respuesta
esta atencion. *Faet.* Ya yo veo,
que si huviera de tener
la que merece el groffero

falso trato tuyo, fuerã:

Ep. Què fuera? *Fa.* Romperte el pecho
tan en atomos, que fueras
vil desperdicio del viento.

Epaf. Si hasta aqui con mi modestia
cumplidohe con lo que debo,
no sufrirè desde aqui
de tu siempre altivo fiero
espíritu otro defayre.

Faet. Pues ha de fer el postrero,
sea haziendote pedazos.

Luchan los dos.

Bat. y Silv. Que se matan.

Sale Eridano.

Eridan. Què es aquesto?

Los 2. Que se matã. *Faa.* Què ha de fer?
acabar mis sentimientos
de vna vez con todo. *Erid.* Tente,
tente tu. *Epaf.* Ya yo obedezco.

Faet. Yo no, y aqueste puñal.

*Saca Faeton à Eridano el puñal que
trae en la cinta.*

Los 2. Que se matã. *Erid.* Tente, fiero;

Faet. Serã quien me dè vengança.

Los 2. Que se matan. *Erid.* El azero
suelta. *Faet.* No harè.

Epaf. Si harã tal. *Los dos.* Que se matã.

Dentr. Adm. Què es aquello?

Erid. Ved q̄ el Rey, dexando à Tetis
ya en el Mar, viene à los ecos
de effos barbaros villanos.

Faet. Antes que llegue.

Sal. Admeto, Amaltea, Galatea, y gente.

Todos. Què es esto?

Los dos. Que Eridano con su padre,
y hermano riñe. *Adm.* Teneos.

Galat. Quiera el amor que resulte
contra Eridano el estruendo.

Amalt. Que resulte contra el
la culpa, quieran los Cielos:

Adm. Villano, atrevido, loco,
vos con tanto atrevimiento

puñal contra vuestro padre?

Erid. No señor, que antes es cierto que el puñal es mio. *Adm.* Soltad todos, que en mi mano quiero que quede depositado, como previsto instrumento de mi justicia, quando el fea quien divide el cuello de quien se atrevió à su padre; y así, en mi poder (què veol!) ha de quedarfe (què miro!) guardado: Si, él es, es cierto, que no me engañara à mi la anagrama de Peleo:

Cuyo es aqueste puñal?

Eridan. Mio, señor.

Adm. Valgame el Cielo!

Quien os le dió? *Erid.* Vna muger.

Admet. Donde está?

Erid. Dias ha que ha muerto.

Admet. Donde os le dió?

Eri. En esta playa. *Adm.* En qué ocasión?

Erid. En vn riesgo. *Adm.* Quien era?

Erid. No sé quien era.

Admet. Qué os dixo al darle?

Eridan. Secreto.

se quedó lo que me dixo.

Admet. Como?

Erid. Como à vn mismo tiempo

fue darme aqueste puñal,

y dar el vltimo aliento.

Adm. Quien la traxo aqui?

Eridan. Vn Barquillo.

Ad. De donde venia? *Eri.* No puedo

dezirlo. *Adm.* Pues como fue

verla, y hablarla? *Erid.* Oye atento:

A esta procelosa orilla

del Eridano sobervio,

vassallo del Mar, que baxa

à darle en Tesalia el feudo.

A esta procelosa orilla

forra vez à dezir buelvo):

del Eridano, de quien, por los frutos que à ella tengo; ò porque de Diana en ella soy Ministro de su Templo, tomè el nombre, que tambien en Eridano conservo; corriendo llegò fortuna, cascado, roto, y deshecho, vn destrozado Barquillo, que sin vela, jarcia, ò remo, encallado en las arenas, tomò como pudo puerto.

Yo, que avia aquella Aurora, si aora la verdad confieso, salido à buscar à Apolo, por ser en el mismo tiempo que del Cielo desterrado Jupiter le tenia, à efecto de castigar la ofidia de aver sus Cicoples muerto: y yo solamente era dueño de tanto secreto, como que Pastor guardasse tus ganados, por quien luego perdonado, se llamó sagrado Pastor de Admeto. En fin, saliendo vna Aurora, que aora no importa esto, puse en el Barco los ojos, como batèl estrangero destas playas, pues no era pescador alguno nuestro. Y quando mas discursivo le estava desconociendo, oi que timidos davan mortales gemidos dentro. Curiosidad, ò piedad; ò inspiracion de los Cielos, que à nosotros no nos toca averiguar sus intentos, me hizieron que en otro Barco à bordo llegasse; y viendo

El Hijo del Sol, Faeton.

que vna muger sola era,
con vn bello infante tierno
en los braços, la affigida
alma de todo aquel cuerpo;
entrè en èl, diciendo : Triste
fusto del hado, què es esto?
Ser infeliz, respondiò;
y pues en vos, noble viejo,
los Dioses la apelacion
otorgan de mis lamentos,
este puñal, y este niño
tomad, que quizá avrà tiempo
que no os pese, quando vno,
y otro veais : y al dezir esto,
espirò ; con que no supe
à quien, como, ò quando, siendo
geroglífico la Barca
del nacer, y el morir, puesto
que constava de vn cadaver,
vn infante, y vn azero.
Yo, pues, en confusion tanta,
lo que hize, fue, dàr atento
al cadaver sepultura,
al infante criança, y dueño
al azero, que fui yo,
pues desde aquel punto mesmo
no le quitè de mi lado,
como esperando que el Cielo,
si ay misterio en estas cifras,
que yo ni alcanço, ni entiendo,
en su gravazon talladas,
diga qual es el misterio.
Adm. Si dirà, si ay para què
dezirlo ; que si no, menos
importa que estè callado:
y así, deid, lo primero,
si esse infante vive. *Erid.* Si
señor, y aun èl lo està oyendo,
sin saber que lo es. *Adm.* Pues antes
que yo lo sepa, oid atentos:
En las guerras que Tesalia
tuvo con la Isla de Lemnos,

en vn trance de fortuna
quedè (ay de mi!) prisionerò
yo de Anfion su Rey, en cuya
tyrania mas consuelo
no tuve, que los favores
(con quanto dolor me acuerdo!)
de Erifile, bella hija
suya, à quien di de secreto,
porque Anfion nunca quiso,
con el aborrecimiento
de nuestro heredado odio,
dàr plataça al casamiento,
fee, y mano de esposo : en este
estado supo que ficro
darme la muerte intentava
su padre con vn veneno,
para invadir mas seguro,
sin mi, de Tesalia el Reyno;
y restaurando el peligro,
en el nocturno silencio,
puesta vna escala en la Torre,
y en el Mar vn Barco puesto,
me dixo: Salva la vida,
señor, que en mi desconsuelo
me balsa que en mis entrañas
me quede vn retrato vuestro.
Si el Cielo le diere à luz,
y amparado del secreto,
escapare de otras iras,
à vos irà, por acuerdo
de la deuda en que vos vais;
y el peligro en que yo quedo.
Dexèmos aqui ternezas,
ansias, penas, sentimientos,
que à la vitta de las canas,
como perdidos, es cierto
que se averguençan los años
de aver pasado tan presto.
Y vamos à que no tuve,
pobre alli, affigido, y preso;
otra prenda mas à mano,
ni de mas valor, ni precio,

que

que este puñal, para seña,
 (que por ser de vn gran Maestro,
 no facil de contrahazer,
 assegurava otros riesgos)
 de que quien con él viesse,
 traia escrita en sus azeros
 la carta de mas creencia
 para mi conocimiento.
 Ausentème, y confidentes
 despues (ay de mi!) escribieron,
 que el hurto de amor sabido
 de su padre, en el primero
 oroscopo de la vida
 del misero infante tierno,
 con lo agravante de ser
 yo de su esclavitud dueño,
 y ella de mi libertad,
 creció el aborrecimiento
 tanto, que à su vista à entrambos,
 dando à vn Barquillo vn barreno,
 mandò echar al Mar, en cuyo
 (no culpeis que me enternezco)
 conficto no se olvidò
 de mi, digalo el efecto
 de aver sacado el puñal
 por Penate de su incendio.
 Y pues el Cielo ha querido,
 que à mis manos aya buuelto
 por tan no esperado acaso,
 quien duda qué quiere el Cielo
 que no pague el inocente
 yerros del culpado, atento
 quizá à que los del amor
 son los mas dorados yerros?
 Donde, pues, està esse joven?
Erid. Antes que lo diga, al Cielo
 hago testigo, y à quantos
 Dioses contiene su Imperio,
 Astros, Sol, Luna, y Estrellas,
 Ayre, Agua, Tierra, y Fuego,
 de que diré la verdad,
 ò faltenme todos ellos:

y así, Eridano. *Adm.* Quien duda
 que sea yo? *Ap.*
Erid. Aunque en mis afectos
 fue el preferido, perdone,
 que de esse puñal el dueño
 Epafos es. *Adm.* Ya lo avia dicho
 el coraçon acà dentro,
 desde el punto que me diò
 la vida su noble esfuerço:
 Llegate, Epafos, à mis braços.
Epaf. Aun tus plantas no increzco.
Fact. Esto mas, fortuna mia? *Ap.*
Amal. Quanto de q̄ el sea me alegro!
Gal. Y quanto me pesa à mi
 de que el no sea! *Adm.* Y supuesto
 que con mas solemnidad
 que el teatro de vn desierto,
 te han de admitir mis vassallos
 por mi hijo, y mi heredero,
 conmigo à la Corté ven,
 donde te aclame mi Reyno
 Principe suyo, trocando
 de Epafos el nombre en Peleo,
 que es el que en este puñal
 la gravazon tiene impresso,
 como nombre de mi padre,
 que fue su primero dueño:
 Ven, pues, y todos dezid,
 viva el Principe Peleo.
Sil. A ser Principe llevean? *Lloraz.*
Bat. Pues de qué es el sentimiento?
Sil. Qué se yo si es bueno, ò malo.
Bat. Tan bueno es, y tan rebueno,
 que vn Principe basta à ser
 alborozo de su Reyno.
Silv. Si es así, digamos todos,
 viva el Principe Peleo.
Epaf. Conmigo, Eridano, ven,
 que aunque ya otro padre tengo,
 siempre hijo de tu amor
 he de ser. *Erid.* Así lo creo
 de tu valor. *Epaf.* Ven tu, hermano;

El Hijo del Sol, Faeton.

conmigo tambien. *Fae.* No quiero, goza tus dichas sin mi.

Vase el Rey, Epafó, y los demás, y queda Amaltea, Faeton, y Galatea.

Amal. Bien hazes en no ir à objeto fer de la embidia. *Faet.* Pues quien te ha dicho que yo la tengo? quando entiendo que soy mas, me valgo yo de mi mesmo.

Amal. Pensamiento de amor proprio no passa de pensamiento.

Faet. Si passa, quando se funda en altos merecimientos.

Am. Donde están? *Gal.* En el; y quando no estèn, es estilo cuerdo affligir al affligido?

Am. Pues quien te mete à ti en esso?

Galat. Natural amor no mas; que, hijas del Sol, le tenemos las Nayades, que no nace este generoso afecto de otra causa, como nace este odio de otros premios.

Amal. Miseria Deydad de vidrio, sujeta à prision de yelo.

Gal. Caduca Deydad de flores, sujeta à embates del Ciego.

Amal. Tu competencias conmigo?

Gal. Dizes muy bien, que no puedo competirte, que no es competencia el vencimiento.

Amal. Pues llega à mis braços.

Galat. Llega *Sacan puñales.* à los mios. *Faet.* Deteneos.

Amal. Este azero. *Gal.* Este puñal.

Las dos. Dirà. *Faet.* Mal podrá, que en medio he de fer blanco de entrambas.

Amal. Ya lo eres de mis desprecios.

Gal. Ya lo eres de mis favores.

Faet. Tente. *Las dos.* Aparta.

Faet. No ayrà, Cielos.

quien entre opuestas Deydades, à quien odio, y amor debo, el duelo divide? *Mus. contr.* Si, hasta que se llegue el tiempo de saber si es tu fortuna amor, ò aborrecimiento.

Gal. Quien me arrebatà? mas quando no fue vapor mi elemento? *Bucis.*

Amal. Quien me lleva? pero yo quando al ayre no obedezco? *Bucis Amaltea.*

Faet. Sin saber quien las divide, faltan: Hasta quando, Cielos, mi vida ha de fer prodigios? Mas ya me respondiò el eco que à ellas aparta, pues dixo.

El, y mus. Hasta que se llegue el tiempo de saber si es mi fortuna amor, ò aborrecimiento.

JORNADA SEGUNDA.

Sin dudar se el teatro de bosque, salen Tetis, Doris, y Ninfas.

Dor. Desde el dia que de Admeto, señora, en esta ribera te despediste, tan triste, que no has tenido en su ausencia hora de alivio, juzgara que no bolvieras à ella jamàs. *Tet.* Bien juzgaras, Doris, y mas si con mi tristeza consultaras la razon que tengo de aborrecerla: pero no siempre se sale el valor con lo que intentà.

Dor. Effen, y lo que yo imagino, casi es vna cosa mesma.

Tetis. Qué imaginas?

Doris. Que no puedes acabar con la suprema altivez de tu constancia el no bolver à estas Selvas, corrida de no aver dado

muerde à la sañuda fiera,
yà que con ella te viste
cuerpo à cuerpo en la desierra
campana del monte, à cuya
causa, sin otra grandeza,
que el silencio con que oy
llegar à su falda intentas,
dexas el Mar, como dando
à entender, que no se sepa
tu venida, porque nadie
te acompañe, ni se deba
à otro, que à ti, este trofeo.

Tet. Ay Doris mia, aunque fueras
esta mi mayor razon,
mi mayor razon no es esta.
A esta playa vuelvo solo
à divertir mis tristezas,
por ver si donde ganarlas
pude, pudiesse perderlas.
No de la fiera el empeño
me trae, que no facil fuera,
sin mas barida, encontrarla;
y puesto que sola es esta
la causa, cogiendo vamos
de las doradas arenas
nacares, y caracoles,
corales, conchas, y perlas.

Ninf. I. Quieres, pues solo es, señora,
la diversion de tus penas
asunto de tu venida,
que algun tono te divierta?

Tetis. Si, cantad, y por aqui
vamos tomando la buelta,
iré yo al compàs (ay tritel!)
de las blandas voces vuestras,
glossando con mis suspiros
las clausulas: Quien creyera
que à mi me diera cuidado?
cuidado? erròlo la lengua:
pefar; pero què es pefar?
enfado; aora lo acierta:
y yà que di con el nombre,

quien creyera que me diera
enfado que à focorrerme
no fuera Eridano, y fuera
Epaso? y enfado tal,
que à pefar de mi soberbia;
mi presuncion, mi arrogancia;
me obliga à que à buscar vengança
ocasion (por esso dixè
que canten, porque se sepa
que estoy aqui) de dezirle,
yà que entonces en presencia
de tantos no pude, quanto
me diò en rostro la baxeza
de querer hurtar la dicha,
ò por lo menos, ponerla
en duda de deslucirla,
sin la ventura de hazerla:
Pero si esto solo es
vn enfado, accion es necia
pensar tanto en èl; cantad,
y tràs mi venid. *Dor.* Què letra
quieres que canten, señora?

Tet. Buelve à repetir aquella
de offados, y de dichosos,
que no ay otra que convenga
mas à mi intento, pues vi
que vno offe, y otro merezca. *Vase.*

Ninf. I. No la dexèmos, en tanto
que Doris la lyra templà. *Vanse.*

Dor. Yà yo os figo. *Vase.*
Salen Faeton, y Batillo de Soldados.

Fact. Yà, Batillo,
que por mi la patria dexas,
y en habito de Soldado
seguir mi fortuna intentas,
de estas pagizas cabañas,
miserables cunas nuestras,
desde aqui nos despedamos;
à nunca bolver à verlas,
no bolviendo, sino llenos
de triunfos, trofeos, y empreñas;
por nuestro valor ganados.

El Hijo del Sol, Faeton.

Bat. Linda cosa será esta
de no bolver sin rellenos
de tusos, tresfeos, y prensas,
ganados por nuestro olor.

Faet. Ingrata patria primera,
à quien apenas debí
el nacer, pues nací à penas.

Bat. Ingrata para segunda
de Silvia, à quien mas de treinta
mil patadas te debí.

Faet. A mi última voz atenta.

Bat. Atenta à mi última coz.

Faet. Oye de mí esta protesta.

Bat. De mí esta por esta oye.

Faet. Palabra doy à tus selvas.

Mus. dentr. Los casos dificultosos.

Faet. Pero qué música es esta?

Mus. Y con razón embidiados.

Bat. Anzia aquella parte buena.

Mus. Intentanlos los ofiados.

Faet. La voz conozco, y la letra.

Mus. Y acabanlos los dichosos.

Faet. Pero qué mucho ser ella,

si es un torcedor del alma,
que repetido, me acuerda
adonde otra vez caí,
para que otra vez la sienta?

Bat. Y no solo son las voces
las que à nuestros oídos llegan,
mas también à nuestros ojos
las que las chillan. *Faet.* Con ellas
Tetis viene, à cuya vista
por vna parte me alienta
mi verdad, por otra parte
me acobarda la vergüenza
de lo que creyò de mí:

O quien à un tiempo padiera
hablarla (ay Dios!) sin hablarla,
y verla (ay de mí!) sin verla.

Bat. Pues vno, y otro es bien zafil.

Faet. Como? *Bat.* Habládola por señas,
sin hablarla, la hablarás;

y viéndola por vidriera,
que no sea cristalina,
también la verás sin verla.

Faet. Calla, loco.

Buelve Tetis, Doris, y las Ninfas.

Tetis. Repetid

la canción; pero suspensa
(no me ha sucedido mal)
la dexad, hasta que vea
quien tan atrevido al passo
está. *Faet.* Quien no es la primera
vez que el acaso le trueque
las venturas en ofensas.

Tet. Vos fois? desconocí el traje,
por esto os extrañé; buelva
el tono, que no es quien puede
merecer, ni aun la advertencia
de si citava aquí, ò no estava.

Faet. Buelva el tono norabuena,
que ninguno dirá mas
por mí lo que yo dixera,
que el mismo.

Tetis. Que el mismo? *Faet.* Si
señora. *Tet.* De qué manera?

Faet. De la pena. *Tet.* Canrad, no
presuma que yo le atienda.

La mus. Los casos dificultosos.

Faet. De la pena, y la alegría,
de la vida, y de la muerte
medir las líneas vn día
quité el hado, y en la fuerte
se logró de Epato, y mía:
viendo quanto rigurosos
para mí, para el piadosos,
en deslucir, y premiar,
se saben facilitar.

El, y mus. Los casos dificultosos.

Vna voz. Y con razón embidiados.

Faet. Al rayo del Sol semira
ser la vilita ceguedad;
pues quien en el hombre admira
que peligre vna verdad,

si aun ay en el Sol mentira?
 Ya en otra luz nuestros hados
 se miraron confundidos,
 siendo meritos trocados,
 de mi sin razon tenidos.

El, y mus. Y con razon embidiados.

Vna voz. Intentanlos los ofados.

Faet. Tenidos, pues dueno fui
 fuyo; embidiados, pues vi
 passar à otro: con que infiero
 que foy el hombre primero
 que tuvo embidia de si.
 Y si meritos buscados
 no son premio de vna fee,
 y merecen mas hallados,
 que adquiridos, para que.

El, y mus. Intentanlos los ofados.

Vna voz. Y acabanlos los dichosos.

Faet. No es la razon que me affige
 porque vos lo agradezcais,
 sino porque yo lo dixere:
 y pues à la mira estaís
 de lo que vn error colige,
 dadme albricias, perezosos
 de amor, favores divinos
 ay tan felizmente ociosos,
 que los empiezan los finos.

El, y mus. Y acabanlos los dichosos.

Faet. Y pues mi intento no es mas,
 señora, de que se crea
 que puedo ser desdichado,
 y no ruin, dadme licencia
 de que, pues con vos no hablava,
 sino con mi patria, pueda
 proseguir lo que dezia
 quando llegasteis. *Tet.* Pues essa
 vos no la tenéis sin mi?

Faet. Si, mas ay gran diferencia;
 que tenella concedida,
 es algo mas que tenerla.

Tet. Qué falta os hará la mia,
 si os bastava antes la vuestra?

Faet. La de cierta circunstancia,
 que quizá passará à essencia:
 Ingrata patria, dezia,
 que fuisse cuna primera
 de quien apenas nació
 de ti, quando nació à penas.

Bat. Yo tambien, ingrata pata,
 dezia. *Faet.* Apartate, y espera
 alli. *Bat.* Como entrè en la dança,
 pensè que entrava en la cuenta.

Faet. Si espurio aborto del hado,
 me arrojaron à las puertas
 de quien piadoso me diò
 de hijo el nombre, sin que sepa
 de mi mas de que naci,
 en cuya fortuna mesma
 naciendo-Epaso, la dicha
 hallò en vn puñal embuelta:
 y tan grande, que admirada
 lo oyò Tetis en su esfera,
 que ya Principe Peleo,
 le dà el Reyno la obediencia:
 qué mucho que yo, mirando
 mi fuerte à la faya opuesta,
 ya que no la tengo hallada,
 buscada intente tenerla?
 porque à los ojos de Tetis.

Tet. Detèn, villano, la lengua.

Faet. De qué te ofendes, señora?

Tet. De qué quieres que me ofenda,
 sino de que à hablarme à mi
 tan libremente te atrevas?

Faet. Yo à ti? con mi patria hablando
 me hallas; y has dicho ya mesma,
 que para hablar con mi patria,
 yo me tengo la licencia.

Tet. Pues si es à ella, y no à mi,
 proseguid, hablád con ella.

Faet. Y pues hijos de fortuna
 fuimos, prospera, y adversa,
 ya que no la espero hallada,
 buscada he de pretenderla:

El Hijo del Sol, Faeton.

porque à los ojos de Tetis
tan ayroso algun dia buelva,
que se decida en los dos
la arguida competencia
que ay del hazerse la dicha
vno, al hallarsela hecha.

Y asì, la palabra os doy,
fuentes, rios, mares, selvas,
montes, prados, cumbres, valles,
plantas, flores, riscos, peñas,
de no bolver mas à veros,
hasta que por mì merezca
que Tetis se defengañe
de que quien por si se alienta
à adquirir eterna fama,
no se achacará la agena.

Tet. Eflo es hablar con la patria?

Faet. Claro està. *Tet.* Pues si por ella
soy yo quien lo escucha, dadme
licencia à mi de que sea
la que por ella responda.

Fae. Vos no os la teneis? *Tet.* Quisiera
que el tenerla concedida
fuera algo mas que tenerla.

Faet. Qué falta os haze la mia,
si vos os teneis la vuestra?

Tet. Ignorado hijo del viento,
que solo à tanta sobervia
el pudiera dàr las alas,
no me amenaçe tu ausencia;
que si vàs à ganar fama,
porque de Tetis esperas
el mas descuidado aprecio,
es en vano, y *Faet.* Tèn la lengua,
no desahucies la esperança
de vn infelìz, que no lleva
otro caudal, ni otro alivio.

Tet. Quien te ha dicho que yo sea
quien la desahucie, puesto
que es voz de tu patria esta,
y no mia? *Faet.* Pues si es fuya,
no tengo por qué temerla:

profigue. *Tet.* Pues quando màs
el hado te favorezca,
poco merito te añade;
que las Deydades supremas,
de vna misma fuerte miran
al valle, que à la eminencia.
Tan lexos del Sol està
el que en la cumbre se asienta,
como el que en la falda yaze;
porque en la distancia mesma
es atomo el monte, que
ni la alarga, ni la abrevia.
Y quando de la fortuna
huelles la cerviz suprema,
del Sol no estaràs por esso
ni mas lexos, ni mas cerca.

Faet. Mi patria dize esto? *Tet.* Si.

Faet. Nunca la vi lifongera,
fino es oy. *Tet.* Pues què lifonja
hallais en esta respuesta?

Faet. Que aunque me impossibilita,
por lo menos, me aconsteja
que no me ausente, que es como
dezirme que ay quien lo sienta.

Tet. Mirad vos que hablais conmigo
no con la patria; y aun esta
razon no la dixè yo
como yo, porque si huviera
yo como yo de dezirla,
fuera. *Faet.* Qué?

Tetis. No sè què fuera.

Faet. Mirad vos tambien que hablais
aora como vos mesma,
y me dexais en la duda
de que. *Musica dentro.*

Mus. Venga norabuena,
norabuena venga.

Tetis. Qué ruido es aquel?

Bato. Del monte
viene de musica, y fiesta
vna tropa. *Salè Galatea:*

Galat. Por no oirlo,

huyendo irè. *Tetis.* Galatea,
 qué es esto?

Gal. Que al monte à caza,
 en demanda de essa fiera,
 que à tantos atemoriza,
 y que tan pocos encuentran,
 viene el Principe Peleo,
 que ayer de estos montes era
 Epafò Pastor; y tanto
 todos de verle se alegran
 en tan grande magestad,
 fausto, honor, pompa, y grandeza,
 que coronados de flores,
 rosas, lirios, y azucenas,
 bien como auxiliado alumno
 de las Ninfas de Amaltea,
 vienen àzia aquesta parte,
 diziendo en voces diversas.

Dentr. Venga norabuena, &c.

Fact. De tu concepto, señora,
 se ha reducido à experiencia
 el sentido, pues ètroy
 en el centro de la Tierra,
 quando èl puesto està en la cumbre
 de la fortuna, y se muestra
 Sol en no olvidar el valle,
 porque alumbra la eminencia:
 A Dios, que yo no me atrevo
 à verle, ni que èl me vea,
 si ya no es seguir del Sol
 la metafora, en que sean
 estos aplausos el dia
 de la noche de mi ausencia:

A Dios quedad. *Tet.* El con Dios.

Fact. Retirate entre estas peñas.

Bat. Pues no he de baylar, si baylan?

Fact. No vès que no es bien te vean
 en el traje de Soldado,

y que vas conmigo sepan?

Bat. Pues no baylan los Soldados?

Fact. Retirate, que ya llegan:

y tu, porque vea, sin verme,

hazme espaldas, Galatea.

Gal. Si harè, yà que por aver
 oculta Deydad suprema,
 que nuestros duelos impida,
 pues arrastradas por fuerça
 huvimos de dividirnos,
 no te servi en que Amaltea
 me pague el rencor de estàr
 siempre à tu fortuna opuesta.

*Salen Silvia, y Pastores delante cantando,
 y baylando, y detras Amaltea, y
 Cazadores, y Factor, y Batillo se re-
 tiran al paño, poniendose delante
 de ellos Galatea.*

Amal. Pues ya que à vista llegamos
 de Tetis, para que sea
 mas de Peleo el aplauso,
 la musica, y bayle buelva.

Mus. El Principe nuestro
 es con su presencia
 lustre de los montes,
 honor de las selvas.

Sivo. Norabuena venga,
 que oy me tengo de hazer rajas;
 alegre, vfana, y contenta,
 tanto por aquesto, como
 porque Bato no parezca:
 gracias à Dios, que me veo
 sin èl. *Bat.* Hà picara, espera,

Fact. Donde vàs? *Bat.* Solo à pegarla
 dos bôfetadas siquiera,
 y buelvo. *Fact.* Esto avias de hazer?

Bat. Pues los Soldados no pegan
 à las Silvias? *Fact.* No.

Bat. Ni baylan? *Fact.* Menos.

Bat. Pues quando se huelgan?

Mus. Todos estos montes
 le den la obediencia,
 y ciña de rosas.

su frente Amaltea:

Venga norabuena.

Epaf. Hálta que de tu hermosura,

El Hijo del Sol, Faeton.

bello imán de mi deseo,
fue mi ventura trofeo,
no conocí mi ventura:
ahora sí, que segura
por tal la conozco, pues
el más glorioso interés,
el honor más soberano,
no fue adorno de mi mano,
hasta serlo de tus pies.
Bien que al verme en ellas, toco
nuevas dudas con que lucho,
pues para mi mano es mucho,
y para tus pies es poco:
cuerto el rendimiento, y loco
el alborozo también,
porque al crisol del desdén
de tanto Sol celestial,
lo que el vno diga mal,
el otro asegure bien.

Tet. Quanto à la suma alegría,
que gozeis de aplausos llena,
recibid la norabuena;
que es vuestra fuerte la mía,
toca à la cortesania;
pero en quanro à que ella os dè
prestición de que se vè
à mi Sol acrifolar,
licencia me aveis de dar
de suplicaros, se estè
en menor predicamento
aun del que ella se tenía;
que si era galanteria
desde el no merecimiento
à quien dà cierta licencia,
puesta en salvo la eminencia
de soberana Deydad,
yà desde la autoridad
corre riesgo la decencia.
Y así, puesto que al crisol
del Sol probais mi desdén,
sabed que ahora no sè à quien
diziendo estava que al Sol

no se mide el arrebol;
y que tanto de su lumbre
diste la alta pesadumbre,
como el valle: y siendo así,
que desde el valle os oí,
no os oirè desde la cumbre:
que si en la desigualdad
corrió libre la licencia,
yà parò en la reverencia
que debo à la Magestad.

Epaf. Advertid. *Tet.* Aquí os quedad,
no avéis de pasar de aquí. *Vas.*

Epaf. Si porque dicho fui,
à ser vengo desdichado,
cruel, no piadoto, el hado
avrà sido para mí.

Tet. Hasta que al valle lleguemos,
la música, y bayle buelva.

Silv. Y hasta que parezca Bato,
que hasta entonces todo ès fiesta.

Bat. Vive Dios. *Faet.* Detente, loco.

Bat. Ni dar, ni baylar? *paciencia.*

Mus. El Principe nuestro
es con su presencia.

Epaf. Callad, villanos, callad,
cessen las músicas vuestras,
pues que toda su alegría
ha parado en mal tristeza:
Idos de aquí todos, idos,
ni oyga, ni escuche, ni vea
acento, que no sea llanto,
festejo, que no sea obsequia.

Silv. Pues si esta letra le canta,
ay mas de mudar de letra?

Venga noramala,
noramala venga.

Epaf. Idos, villanos, de aquí.

Vanse los Pastores, y Silvia:

Amul. Pues de que te desesperas?

Epaf. De que el permitido agrado
que mereció en la belleza
de Tetis toco sayal,

la purpura del merezca:
Mas quando amor, y fortuna
se dieron las manos? *Amal.* Dexa
la de tu dicha en las mias,
que mi industria, y tu asistencia
han de vencer imposibles.

Sale Eridano, y arrodillase.

Erid. Ya, señor, está dispuesta
por el monte la batida,
y es la hora que à las fiestas
la fiera à vna fuente baxa.

Epafo. No me habléis de esta manera;
mientras que no esté delante
mi padre, alçad de la tierra,
que el respeto, y el cariño
de averlo sido, no cessa
en mi: como no me vé
Eridano? *Erid.* La estrañeza
de su condicion. *Epafo.* Mai haze
con su Principe en tenerla:
Vé, y haz que la gente esté
prevenida, mas no puesta,
que no sé si iré oy al monte.

Vase Eridano.

Amal. Mucho en dilatarlo aciertas,
pues con esso tomas plazo
para que con la desecha
de la caza aya ocasion
de lograr tu amor. *Epafo.* Tu alientas
solamente mi esperança.

Amal. Vame mas de lo que piensas.

Vanse Epafo, Amaltea, y criados.

Gal. Haslo oïdo? despreciada
vna muger, que no intenta?
Pero tambien de mi fia
la mejora de tus penas,
que no he de ser del Sol hija,
ò he de verte en las Estrellas. *Vas.*

Fact. Ya que hemos quedado solos,
vén por esta inculta fenda,
y ayudamé à discurrir.

Bat. Esto muy en hora buena;

y nadie mejor, por que
descurre como vna bestia;

Fact. Qué será, que aviendo ya
nacido en tanta miseria,
espíritu tan altivo
tenga, que à adorar me atreva
tan alta Deydad? *Bat.* Será
tener. *Fact.* Di. *Bat.* Poca vergüenza,
que es lo que tienen los que
como nacen no se acuerdan.

Fact. Qué será, que aviendo visto
Principe à Epafo en tan nueva
dignidad, no me persuada
à que mejor que él no sea?

Bat. Será, pues, cochillos, y horcas
explican las prehemencias,
querer que, si à él fue el cochillo;
que à ti la horca te venga.

Fact. Amaltea, que será,
(Ninfa de las flores-bella)
que lo que vn tiempo fue agravios;
aya trocado en ofensas?

Bat. Será, que como los pobres
todos son flores, sospecha
que le has de gastar las tuyas.

Fact. Qué será, que Galatea
(de las fuentes Ninfa hermosa)
tan solo me favorezca?

Bat. Será, como tus achaques
son vaguidos de cabeça,
averte ordenado fuentes,
y que son las tuyas piensa.

Fact. Qué será, por mi empeñadas;
que entrambas se desaparecan?

Bat. Que algun tramoyero Dios
se andava haciendo apariencias:
pero entre estas, y entre estotras;
que es como entre estotras, y estas;
donde vamos, penetrando
las mas intrincadas breñas?

Fact. A dar principio à vna vida,
que toda ha de ser tragedias:

El Hijo del Sol, Faeton.

à buscar la fiera voy.

Bat. La si-què, señor? *Faet.* La fiera.

Bat. Pues aquí el rocín Soldado
tuerce al tornillo la buelta:
à Dios. *Fae.* Donde vàs? *Bat.* A casa,
que si ra, señor, por fiera,
allà me tengo yo à Silvia.

Faet. Yà el bolver ferà baxeza.

Bat. Agrandarla, y ferà altura.

Faet. Si mi espíritu se empeña:
en buscar riegos, ferà

bien que à patrias estrangeras,
passe, sin que de la mia

primero el asombro vença?

Fuera desto, ferà bien
que Epaso, è Peleo se venga

al monte donde yo habito

à hazer: fuya la fineza

para con Tetis? el Cielo

vive, que yo he de ponerla

primero à sus pics. *Bat.* Yo no;

y pues que tu has de ir por ella,

tu has de buscarla, y hallarla,

tu has de lidiarla, y vencerla,

y llevarla, y presentarla,

què he de hazer yo?

Faet. Mas què piensas:

Mira, vn dia la seguí

deste centro en la aspereza

mas inculta, y por dexar,

ni bien viva, ni bien muerta

à Tetis, no registrè

las entrañas de vna cueba,

adonde me pareció

que se avia entrado; las señas

bolví observando, y aora

la voy buscando por ellas,

con intento de que à ti

puesto à la boca te vea,

y quando à despedazarte

salga. *Bat.* Linda diligencia.

Faet. Yo, que estare entre vnas matas,

que recatado me tengan;

de través saldre à rendirla,

ò matarla. *Bat.* Esta es la cuenta

de los que desde vn tablado

focorren al que zorea,

que quando llega el^o focorro,

le ha dado el toro cien bueltas.

No señor, vamos por otra

traza, que aquesta no es buena.

Faet. Ay, si supieras, Batillo,

lo que me importa vencella!

Bat. Ay, si el que no sea conmigo,

lo que me importa supieras!

Faet. Porque sabràs que me dixo,

huyendo de mi, que era

yo su bien, y su mal. *Bat.* Luego

la bestia habla? *Faet.* Si; no temas

tanto, que habla, y es humana.

Bat. Pues agora ay mas que temas;

que humanas bestias, que hablan;

son, señor, las peores bestias.

Faet. No hagas en las ramas ruido,

porque yà llegamos cerca

de las señas de la gruta.

Bat. Malditas sean las señas,

y el alma que no dixere.

Dentr. Al monte, al valle, à la selva:

Faet. A mal tiempo la batida

à correr el monte empieza,

pues al ruido no saldrà.

Bat. Y es mal tiempo?

Vno dentr. A la ribera.

Otro dentr. A la fuente.

Otros. Azia su margen.

Epaf.dét. Corre, antes q en la aspereza

se pueda ocultar, seguidla,

yà que os adelanta el vérta.

Tet. dent. Yà que à las voces bolví;

antes que enfrascarse pueda

en la aspereza, atajadla.

Todos dentr. Al monte, al valle.

Climen. dentr. Clemencia,

Cie-

Cielos, doleos de vna vida
de tantas desdichas llena.

Faet. De aquel risco à este ribazo
acofada se despeña.

Bat. Haze muy mal.

Baxa Climene despeñada.

Climen. Hasta quando,
ò Apolo, contra tus fuerças
ha de aver ira en Diana,
y no en Jupiter clemencia?
Hasta quando contra mi
de ambos la ojeriza opuesta,
han de apurar à los Astros
el resto de las violencias?
tanto, que vn poco de agua
que da de valde la tierra
à todos, à mi no menos
que vida, y alma me cuesta, *(rrerla.*

Queda desmayada, y llegã los dos à foco.

Faet. Quien creyera que el assombro
en lastima se convierta?

Llega à focorrerla, Bato.

Bat. Què llama vsted focorrerla?

Faet. Del hado enigma primera,
pues entre el fer, y no fer,
para fiera, eres muger;
para muger, eres fiera.
Cobra aliento, persuadida
aqui, que en tan triste suerte,
viviendo, te diera muerte;
muriendo, te diera vida:

Alienta, pues. *Clim.* Ay de mi!

Buelvo en si Climene.

Faet. Llega, Bato, ya bolviò
en si. *Bat.* Y aun por esso yo
buelvo en no, porque ella en si.

Clim. Quien eres, ò tu, el primero
que en toda mi vida vi
tener lastima de mi?

Faet. Tu bien, y tu mal, si infiero
de lo que antes me dixiste
cifradas las dudas oy.

Clim. Eridano? *Faet.* Si, yo soy;
que à faber en què consiste,
vengo, tan alto secreto,
no, como otros, como fiera
à matarte. *Clim.* O quien pudiera
revelarle, solo à efecto
de mejorar tu fortuna!
Pero ay! que assi aventurara
no ver del Sol la luz clara,
que opuesta à la de la Luna;
con eclypse mayor
amenaza el Mundo el dia
que de tu fuerte, y la mia
se sepa; y pues el temor
me obliga à vivir qual ves,
y ves quanto inconveniente
es, que me alcance essa gente;

te suplico que me des
pasio à essa entreabierta roca,
de quien, como entre en su centro;
vn risco, que por de dentro
es mordaza de su boca,
de que me hallen, me asegura;
Y pues por lo menos, ya
sabes que en mi voz està
tu desdicha, ò tu ventura,
bien à ampararme te mueves;
y mas si en ansias como estas,
aun es mas lo que me cuestas,
si es mucho lo que me debes.

Faet. Aunque à vna dama he ofrecido;
que te tengo de llevar
por su vixtima al Altar
de las Aras de Cupido:
el deseo de saber
esse enigma, ò el deseo
de no se què que en ti vco;
que me obliga à defender
tu vida, el passio te da:

Vete, pues, que ruido siento:

Clim. Demcius alas el viento.

Alentrarse Climene, sale al passio Tetis.

El Hijo del Sol, Faeton.

Tet. Yà contra mi no podrà,
pues desatada del yelo
que antes me pudo embargar,
llego à ocasion de acabar
nuestro començado duelo:
Llega à embestirme.

Clim. Ay de mi! *Tropieza, y cae.*
caì, por correr mas ligera.

Tet. Pues muere à mi mano. *Fae.* Espera
no la mates. *Tet.* Contra mi
la defiendes? *Fae.* No lo creas,

Tet. Como no? quando lo advierto.

Fae. Como eres Deydad, y es cierto.
que igual en tus obras feas;
y pues no creiste que fui
quien à ti te librò della,
tampoco creeràs que à ella
la libro aora de ti.

Tet. Quando esso fuesse verdad,
yà que credito he de darte,
es ocasion de vengarte?

Fae. No es vengança la piedad.

Tet. Aparta. *Fae.* No has de matalla.

Tet. No harè; pero he de prendella.

Fae. Aun de esso he de defendella.

Tet. Contra mi? *Fae.* Empeñada se halla:
y fee, y has de perdonarme
remple tus sañas esquivas.

Tet. Es esta la fama que ibas
à ganar para obligarme?

Fae. Es ser infeliz: De aqui
huye. *Tet.* A vna fiera me igualas?

Clim. El viento me dà sus alas.

*Va à huir por otro lado, y sale Epafò
al encuentro.*

Epaf. Yà no podrà contra mi,
y pues en mi mano has dado,
ser quien de ti triunfe intente.

Fae. No has de matarla, y tente.

Epaf. Tu contra mi tan ofiado,
en defentia de vna fiera.

Tet. Que te admira, que te ofende,

si aun contra mi la defiende?

Epaf. Pues à nuestras manos muera:

Fae. No à esto os arrojais. *Cli.* Ay Dios!

Fae. Que quien la amparò: hasta a qui
de cada vno de por si,
la ampararà de los dos.

Tet. Conmigo tanta ofiada?

Epaf. Conmigo tanto descuello,
que aun viendolo, dudo creello?

Fae. Què no harà la fuerte mia?

Tet. Librarte de mi, no harà.

Epaf. Ni de mi, yà vna vez puestò
en. *Sale Admeto, y Soldados.*

Adm. Llegad todos; què es esto?

Epaf. Señor; tir-aqui? *Adm.* Quando està
tu persona tan despacio,

que es su centro este Orizonte,

y buelto al amor del monte,

no te acuerdas del Palacio;

què mucho que aya venido,

cuidadoso de que fuera.

algun riesgo de la fiera

quien te huvicra detenido

tanto? *Epaf.* No solo; señor;

causa aquesta fiera es,

quando postrada à tus pies

la miras, por el valor

de Eridano, que este dia

seguirla pudo, y postrar:

Esto es, villano; pagar

la deuda que te debia, *Apart.*

quando entre los dos se arguya

que à deberte no quedè

vna accion que mia no fue,

con otra que no fue tuya.

Fae. Villano à mi Epafò? Cielos,

à què mas llegar pudiera

mi desdicha? *Adm.* Humana fiera,

que con tantos descuellos

toda esta patria has tenido;

quien eres? *Clim.* No sè quien soy:

Aim. Como este monte hasta oy
bar-

Barbaramente has vivido?

Clim. No sè. *Adm.* Qual la causa fue que à esto te pudo obligar?

Clim. No sè. *Adm.* Què te forçò à dár tanto escandalo? *Clim.* No sè.

Adm. Pues si nada sabes, yo sè que à Diana ofreci, quando, por seguirte à ti, el cavallo me arrastrò, sacrificarte en su Templo, como à Diosa de las fieras, no presumiendo que fueras humana; y aunque contemplo que fue error el ofrecer sin saber lo que ofrecia, yà fue voto, y este dia víctima fuya has de ser. Retíradla. *Clim.* En fin, concluyo con vida tan inhumana, buelta al Templo de Diana, à ser sacrificio tuyo. *Llevanla.*

Adm. Tu aora, puesto que has sido quien en el bruto trofeo de esse horrible monstruo feo la mayor parte has tenido, vè, Eridano, à prevenir à tu padre, pues que fue su Sacerdote, que estè à las puertas, para abrir el Templo, y que prevenida tenga el ara, azero, y fuego.

Faet. Cielos, si os obliga el ruego de la mas infeliz vida, doleos de mì, que he perdido oy de Tetis la esperança, de Peleo la vengança, y del enigma el sentido. *Vase.*

Tet. Aunque de Diana fui en otra ocasion opuesta, no tengo de ferlo en esta; que aviendome hallado aqui, sera juito acompañarte,

hasta hazer el sacrificio?

Adm. Es de tu piedad indicio:

y quantos en esta parte libres de su horror os veis, instrumentos prevenid, y à vuestra vfança venid, donde sus hymnos canteis à la Diosa sobre el ara. *Vase.*

Tet. Quien de Eridano creyera que en defensa de vna fiera contra mì se declarara? *Vase.*

Epaf. Quien creyera que podia de Eridano el ciego error ser tercero de mi amor? *Vase.*

Batill. Quien creyera que yo avia de callar tan grande rato? mas qualquiera lo creyera, si por de dentro supiera el miedo que gasta vn Bato; desde que à la fiera vi, tan pasmado me quedè, que el aliento no cobrè, hasta que à ella la perdi.

Aora bien, vamos à vér del sacrificio la fiesta. *Sale Silvia.*

Silv. Señor Soldado? *Bat.* Silvia es esta que no me vea he de hazer, siempre de medio pernil.

Silv. Yà sabe que en la mager el deseo de saber.

Bat. Es vna alhaja civil.

Silv. Dizenme que aqui han passado grandes cosas, y quixera que vusted me las dixera.

Bat. Si dire a fee de Soldado: La fiera encontraron dos, que estava en cierto pradillo increndandose vn Batillo.

Silv. Buenas nuevas te dà Dios.

Bat. Quando yà despedazado le tenia, de través llegare a ambos. *Silv.* Y esto es

El Hijo del Sol, Faeton.

- verdad? *Bat.* A fee de Soldado:
Acudiò gente à sus voces,
y hallandole hecho pedazos.
- Silv.* De albricias doy mil abraços.
- Bat.* Y yo de hallazgo mil cozes.
- Silv.* Que seas tan gran menguado,
que el no conocerte yo
pensáse? *Bat.* Por sí, ò por no.
- Sil.* Ann dàs? *Bat.* Si, à fee de Soldado.
- Silv.* Mira que te conoci,
aunque en esse trage estavas.
- Bat.* Y quando sin mi baylavas,
por què baylavas sin mi,
conociásmen? *Silv.* El enfado
basta ya, Bato. *Bat.* No basta,
hasta que te muele. *Silv.* Hasta
molerme? *Bat.* A fee de Soldado.
- Sil.* No ay quien me ampare? ay de mi!
Huye Silvio, y suena dentro musica.
- Bat.* Agradece à los acentos
de effos dulces instrumentos
el que no vaya tràs ti;
porque à ver voy en què para
la que nuestro asombro fue,
ya que desde aqui se ve
Templo, Sacerdote, y Ara. *Vas.*
Descubrese el Templo de Diana, y salen
Admeto, Epaso, Tetis, Galatea, Amal-
tea, Musica, y otros, y traen à
Climena cubierto el rostro.
- Epaso.* Al Templo inmortal de la
sacra Diana.
- Mus.* Al Templo inmortal, &c.
- Epas.* Hermosa, y gentil.
- Mus.* Hermosa, &c.
- Epas.* Moradores de aquestas riberas.
- Mus.* Moradores, &c.
- Ep.* Venid, venid. *Mus.* Venid, venid.
- Am.* Como à Diosa divina, Amaltea.
- Coro 2.* Como à Diosa, &c.
- Amal.* De olvas, y boiques.
- Coro 2.* De olvas, y boiques.
- Am.* A sus sienes ofrezca guirnalda.
- Coro 2.* A sus sienes ofrezca, &c.
- Amal.* De rosas, y flores.
- Coro 2.* De rosas, y flores.
- Gal.* Como à Diosa de rios, y fuentes;
- Coro 1.* Como à Diosa, &c.
- Galat.* Tambien Galatea.
- Coro 1.* Tambien Galatea.
- Galat.* En despojos ofrezca à sus
planas.
- Coro 1.* En despojos ofrezca, &c.
- Galat.* Cristales, y perlas.
- Coro 1.* Cristales, y perlas.
- Tetis.* Hasta las Ninfas de el Mar
este dia.
- Coro 3.* Hasta las Ninfas, &c.
- Tetis.* Pisando su playa.
- Coro 3.* Pisando su playa.
- Tet.* El coturno la argente de nieve.
- Coro 3.* El coturno, &c.
- Tetis.* Aljofar, y nacar.
- Coro 3.* Aljofar, y nacar.
- Adm.* Al sacro voto de Admeto.
- Mus.* Al sacro voto de Admeto.
- Adm.* Los que concurrís.
- Mus.* Los que concurrís.
- Admet.* Ante la estatua os postrad
de la Diosa.
- Mus.* Ante la estatua, &c.
- Admet.* Y todos dezid.
- Mus.* Y todos dezid.
- Tod.* Al Templo inmortal de la sacra
Diana,
hermosa, y gentil,
moradores de aquestas riberas
venid, venid.
- Fat.* Para todos es aplauso
lo que es pena para mi;
pero es forçoso, à pesar
de mis antias, assistir.
- Adm.* Sacerdote de Diana,
yo en un peligro ofreci

De Don Pedro Calderon de la Barca.

sacrificar esta, fiera
 en sus Altares ; y aqui,
 para que cumplas el voto,
 te la entrego. *Cl.* Ay infeliz!
Erid. Yo en nombre fuyo la acepto,
 mas no puedo recibir
 victimas, sin ver primero
 lo que recibo ; y asi,
 antes que la llegue al Ara,
 la tengo de descubrir.

Quitala el velo del rostro.
 Valgame el Cielo! que veo?
 Es delirio, ò frenesí?
 fantasia, ò ilusion?
 Racional fiera, en quien vi
 de vnas difuntas memorias
 las cenizas revivir,
 quien eres?

Clim. Quien pienzas foy.

Erid. Mira que pienso (ay de mí!)
 imposibles. *Clim.* No lo son.

Erid. Luego eres. *Clim.* Digo que sí,
 que no menos imposibles
 facilita el hado en mí.

Erid. Ay hija del alma mía!
 mejor diré, ay infeliz.
 fiera vna vez para todos,
 y dos veces para mí!

Fact. Hija dixo? *Vno.* Qué portentoso!

Otra. Qué admiracion!

Admet. Como, di,
 ya que tan no imaginado
 caso a todos turba, así
 te huiste, si eras su hija?

Tet. Como al verte perseguir,
 no declaravas quien eras?

Gal. Como del Orbe vivir
 escándalo toleravas?

Amal. Como destinada à vil
 assombro te reducias?

Epaf. Como callavas, en fin,
 dexandote dar la muerte?

Bat. Como à merendarme à mí
 te atrevas? *Tod.* Como aora
 aun no respondes? *Clim.* Oíd:

De Eridano, Sacerdote
 de Diana, hija naçi,
 en sus Claustros me criè,
 y en sus Altares crecí.
 vna de sus Ninfas, quando
 por la escandalosa lid
 de los Cicoples, à quien
 diò muerte, sin advertir
 que à Jupiter le forjavan,
 para vibrar, y blandir,
 la municion de los rayos,
 del celette azul Zafir.
 desterrado estava Apolo,
 bien lo pudieran dezir
 effos ganados de Admeto,
 en cuya guarda asistir
 le viò la escarcha de Enero,
 y le hallò el verdor de Abril.
 Viòme va dia en este Templo;
 no digo que yo à èl le vi,
 debao; el que lo entendais
 del color: mas ay de mí!
 en qué poco se embaraza
 la verguença, siendo así
 que para mayor empeño,
 la he menester prevenir!
 Y pues es fuerça que diga,
 que al vér se figuio el sentir,
 al sentir el suspirar,
 y al suspirar el gemir,
 al gemir el esperar,
 y al esperar inquirir
 medios; à quien le faltaron
 tercero, noche, y jardin?
 Bien pensarais que acallada
 la licencia que pedí
 à la verguença estarà
 con lo que he dicho hasta aqui.
 Pues aun mas la he menester;

El Hijo del Sol, Factor.

ò si huviera algun sutil
ingenio inventado frasse,
para dezir sin dezir!
Efcusarame de que,
bolviendose el à afsistir
el Imperio de las luzes,
huvo noche en que me vi
obligada à que en los mimbres
de vn canafillo sutil,
bien como aspid del amor,
entre vno, y otro matiz,
fiasse del Jardinero,
de quien antes me vali,
no sè què reciente flor;
por lo palido, aiheli;
por lo enamorado, lirio;
y por lo tierno, jazmin.
Supolo Diana, y saliendo
à este intrincado pais
à lidiar fieras, me diò
la investidura (ay de mi!)
de su Imperio, destinada,
no tolo à ser desde alli
fiera, mas fiera de fieras,
pues me dexò en su confin,
echando voz de que à manes
de vna dellas pereci,
à la merced de su horror,
fin que ni escapar, ni huir
pudiesse, siendo de vn duro
tronco, à que atada me vi,
à vn lazo esposa la rama
y à otro grillo la raiz.
Apolo, que tenia à vn tiempo
indignados contra si
à Jupiter, y à Diana,
ò no me pudo afsistir,
ò no quiso, que seria
lo mas cierto, si advertis
quanto vive el olvidar
vezino del conseguir.
Solo el Magico Fice

que ya sabeis que era assi
su estancia, vino à mis voces;
y alvergandome en la vil
bobeda fuya, queriendo
della otra Aurora salir
à investigar mi fortuna,
me dixo: Triste de ti
el dia que de esse centro
salgas, Climene, à vivir
en oprobio de Diana,
pues esse se irà tràs ti
el cruel hado, que à su Templo
te ha de llevar à morir.
Y no es tu daño esto solo,
fino el aver de dezir
por que mueres; con que el hijo
se sabrà, que aunque es assi
que le hallò embuelto en las flores
del cestillo, y del pensil
en que le echò el Jardinero,
quien (el nombre iba à dezir,
pero aora es bien callarle,
aunque el me lo dixo à mi)
quien como su hijo le cria,
el dia que el sepa de si,
y quien es, serà del Mundo
la ruina, el estrago, el fin;
tanto, que Factor por nombre
tendrà, que es como dezir,
fuego, ò lumbrè, ò llama, ò rayo:
Consideradme zora à mi
entre estos dos vaticinios;
el de Diana, à quien temì;
y el del hijo, à quien guardè;
obligandome à vivir
racional humana fiera:
Mas ay! que aunque pretendì
heredera de Eiton,
de su cueba no salir,
la hambre, y la sed me obligava:
Con que el verme discurrir
con estas pieles (de quien

me fue forçoso veñir)
 el monte, diò à los Pastores
 que temer, y que sentir;
 tanto, que hasta Admeto, y Tetis
 se movieron contra mi:
 O vulgo, que no sabràs
 encarecer, y mentir!
 Y supuesto que ya el Cielo
 cumplió el que quando à salir
 del monte, al Templo me traygan
 à dar à mi vida el fin;
 que espera el azero? que
 la llama? tiña en rubi
 à esta pyra de mi cuello
 el detatado carmin.
 Conseguirè dos efectos;
 vno, que vengança di
 à Diana; y otro, que
 el horror que concebí,
 muriendo en mi este secreto,
 no pueda saber de si.
Fact. Ni vno, ni otro efecto yà
 has de poder conseguir;
 el de morir, porque yo
 te librarè de morir;
 y el de no dezir quien es
 de Apolo hijo, pues te oí
 que foy tu bien, y tu mal,
 y que padeces por mi
 tanta deshecha fortuna;
 à que se añade el dezir,
 Amaltea por baldon,
 que de vnas flores naci,
 en que Eridano me hallò:
 y de vno, y otro inferir
 debo, y rodos lo debeis,
 que yo el hijo del Sol fui.
Adm. Este es loco, quanto ay
 se quiere à si atribuir.
Fact. Yà sabido, habla mas claro.
Clim. Quien pudiera prevenir *Ap.*
 que lo que alla he dicho, huviesse
 de ser consecuencia aqui?
 pero yo lo enmendare;

Lo que yo te dixè. *Fact.* Di.
Clim. Fue engañarte, por el miedo
 de verme libre de ti.
Amalt. Y lo que yo dixè, fue
 vn acafo. *Fact.* Ambas mentis;
Adm. No digo yo bien, que es loco?
 Echadle luego de ai.
Todos. Vaya el loco, vaya el loco.
Fact. Loco, ò no, he de presumir
 desde oy de hijo del Sol. *Vase.*
Gal. El afecto que ay en mi
 ayuda à su presuncion. *Vase.*
Adm. Eridano, yà cumplí
 el voto, ai le dexo, ò viva,
 ò no, no me toca à mi. *Vase.*
Tet. Ni à mi mas que llevar, Cielos,
 que pensar, y discurrir. *Vase.*
Epaf. Ni à mi mas, que à todas luzes
 el Sol que adoro seguir. *Vase.*
Amalt. Ni à mi mas, que el ilustrar
 à vno, y à otro deslucir. *Vase.*
Erid. A mi consultar la Diosa
 lo que debo hazer de ti. *Vase.*
Clim. A mi llorar, hasta que
 se duela el Cielo de mi. *Vase.*
Silv. Y à ti que te toca, Bato?
Bat. Pegar, ver, callar, y oir.

JORNADA TERCERA.

*Dentro voces de hombres à una parte,
 y de mugeres à otra, y salez como que
 los arrojan, por una parte Faeton,
 y por otra Climene.*

Homb. det. Vaya el loco, y no nos pare
 en todo este valle, vaya.
Mug. det. Vaya fuera, en nuestro Téplø
 no quede.
Los aos. El Cielo me valga!
Fact. Climene? *Clim.* Eridano?
Fact. Qué ha sido esto?
Clim. Que aun no acaban
 conmigo mis penas; y esto
 que es?
Fact. Que agora empiezan mis ansias:
Clim. En el Templo me quede, es-

El Hijo del Sol, Faeton.

esperando à ver què manda
de mi hazer la Diosa, quando
en tanto que consultava
al Oraculo mi padre,
sus Ninfas, contra mi ayradas,
desdeñandose de mi,
hasta este monte me arrastran.

Faet. Persuadida à que yo estoy
loco, con tema tan alta,
como fer hijo del Sol,
tambien toda essa villana
plebe, del valle, y de si
me arroja; mas no me espanta
tanto su error, como el tuyo,
pues das à vn tiempo, tyrana,
causa à mi de que lo crea,
y à ellos de no creerlo causa.

Clim. Yo? *Faet.* Si; pues à mi me dizes
cifras, que quien soy declaran,
y las descifras à ellos,
con que de miedo me engañas.

Clim. Ay Eridano, si huviera
quien entre los dos juzgara
tu razon, y mi razon.

Faet. Si avrà, las Nayades llama
de essas fuentes, que por hijas
del Sol, son interessadas,
puesto que para no fer,
o para fer mis hermanas,
haran mas atento el juicio.

Clim. Dizes bien: Hà de la clara
musica de los cristales,
que el ayre fulca?

Coro 1. dentr. Quien llama?

Clim. Quien de vosotras desea
la sentencia de vna instancia.

Cor. 1. Para arbitros no somos
buenas; adelante passa,
que nunca à gusto responden
cristales que defengañan.

Faet. Antes si, pues quien os busca,
es para que en todos aya
vn defengañó.

Salte Galatea, y su Coro.

Gal. A essa voz responded.

Cor. 1. Què es lo que mandas?

Gal. Aviendote conocido,
de la cristalina estancia,
que en urnas de vidrio alverga
mi Deydad, fuerça es que salga:
Què quieres? *Faet.* Climene à mi
me dixo en essa montaña
enigmas: (yà lo escuchaste
en el Templo; mas no hagas
molestia el que lo repita)
que evidentemente claras,
hijo del Sol me coronan;
y quando empeñado me halla
en entenderlas, las niega.

Clim. O fueron ciertas, o falsas:
las que dixes, sin pensar
que nunca à examen llegaran:
si falsas, no será error
que aora mi voz le añada
otro segundo? si ciertas,
no será rigor que ingrata
le facilite el influxo
del Astro que le amenaza,
en que el día que se sepa,
ha de ser por su desgracia?

Faet. Para mi yà lo sé yo;
y si saberlo yo basta,
al Astro no será injuria
vivir sujeto à sus sañas,
sin sus honores? quien dixo,
que porque al riesgo no vaya,
venga à mi el riesgo? *Clim.* No está
solo en ti la circunstancia,
fino en los demás. *Faet.* Y no ay
razon que los Astros manda?

Clim. Quando dexes à la razon
el furor de la amenaza,
dexara de ser yà en quantos
me vieron ayer negarla,
sospechosa oy la verdad?
pues què enmienda el que deshaga
oy lo que hize ayer? *Faet.* En fin,
en estas dudas nos hallas, con

Con que en ti comprometidos,
queremos que tu nos valgas
en callarlas, ò en dezirlas.

Gal. Aviendo atendido à entrambas,
no me atrevo à si es mejor
el dezirlas, que el callarlas:
Y así, à mayor Tribunal
passad, la hora en que descanfa
de las tareas del dia
el Sol, dexando fiada
la rienda à Flegon, y Etonte,
se acerca ya, id à su Alcazar,
que à nadie le toca mas
el decidir vuestra causa.

Fact. Si; mas para que à el subamos,
quien nos ha de dar las alas?

Gal. La Ninfa del ayre, Iris,
debe sus visos al agua,
pues reverberando en ella
el Sol entre sombras pardas,
en bosquexos que la fingen,
dà al ayre colores varias;
y à mi ruego, no dudéis
que bolante nube trayga,
que à sus Palacios os lleve.

Ulim. Pues que esperas?

Fact. Pues que aguardas?

Gal. Si à effo os areveis, vosotros
acompañadme à llamarla:

Hà de la Esfera del Ayre?

Coro 1. Hà de la Esfera del Ayre.

Gal. Bella Republica vaga.

Coro. Bella Republica vaga.

Gal. De cuyo Imperio es la Iris.

Coro. De cuyo Imperio es la Iris.

Gal. La Embaxatriz soberana.

Coro. La Enibaxatriz soberana.

Gal. Dezidla, que Galatea.

Coro. Dezidla, que Galatea.

Gal. La ruega que à su voz salga.

Coro. La ruega que à su voz salga.

Gal. Que necesira de que.

Coro. Que necesira de que.

Gal. Oy sus favores la valgan.

Coro. Oy sus favores la valgan:

*Baxa en arco al modo del Iris, y en el
medio un globo hecho de nubes, y en
cessando la musica, se abre, y dentro
estará la Ninfa Iris.*

Iris cant. Ya à tu acento, y de tu Coro
à las dulces voces blandas
deudora, que tus cristales
al Arco de Paz le esmaltan,
quando à los reflexos suyos,
desvaneciendo borrascas,
aliftado se ilumina
de verde, pagizo, y nacar;
el ayre ilustra, rompiendo
de su vagarosa estancia
la raridad que le ofusca
entre mudas sombras pardas:
Y desplegando las hojas
de la nube que la guarda
el tiempo que no se esparte
el rubi, oro, y esmeralda:
A tu invocacion atenta,
amanece sin el Alva,
pues à media tarde viene
à saber lo que la encargas.

Gal. De Eridano, y de Climene
las tristes fortunas varias
en obligacion me han puesto
de que pretenda ampararlas:
Al sacro Solio de Apolo,
con no menos noble causa,
que la ambicion de hijo suyo,
Iris, me importa que vayan.

Iris cant. Pues haz que de los vapores
que tus cristales levantan,
y metèoros al ayre
en tupidas nubes cuaxan,
vno à la media Region,
donde yo liego, los trayga,
hasta que de aquesta nube
los puedan valer las alas;
que yo de Apolo me ofrezco
à ponerlos en la sala,
donde hasta el aman del dia

El Hijo del Sol, Faeton.

la noche el sueño le guarda.

Suben en dos piramides los dos hasta la nube, y en igualandose con la Ninfa, suben los tres.

Gal. Yà, hasta igualarse contigo, en piramides de plata, à que el congelado humor les và sirviendo de bafa, suben los dos. *Clim.* No sin suma admiracion. *Faet.* No sin rara suspension. *Clim.* De tocar tanto palmo. *Faet.* Maravilla tanta.

Iris cant. Yà que de la esfera tuya, à pifar mi esfera pasan, y te ves obedecida, en paz te queda. *Desaparecen.*

Galat. En paz vayas, y repitan vnidos vientos, y aguas.

Toda la mus. Y repitan, &c.

Gal. Al compàs que forman cristales; y Auras.

Mus. Al compàs, &c.

Gal. De vnos, y otros acentos las consonancias.

Mus. De vnos, y otros acentos, &c.

Gal. Para hazer al Palacio del Sol la salva.

Mus. Para hazer al Palacio, &c.

Todos. Y repitan vnidos, &c.

Desaparecen, vase Galatea, y su Coro, y salen Tetis, y Doris, como oyendo la musica.

Tet. De vnos, y otros acentos las consonancias, para hazer al Palacio del Sol la salva?

Quedense todas; tu sola, bella Doris, me acompaña, que de estas sonoras voces, de esta dulce consonancia, no sè que inferen mis dudas, y solícito apurarlas, por ver si es verdad vn eco,

que suena dentro del alma.

Dor. De tus tristezas, señora, y del salir, à esta playa mas continuo que folias, crecen las desconfianças de lo poco que mi amor ha merecido en tu gracia: Què tienes? dime, què es esto?

Tet. Aunque no lo preguntaras tu Doris, te lo dixera yo, porque al tropel de tantas confusiones, por vencido se dà el silencio, y no basta que à el le sobre la razon, si à mi la razon me falta: Eridano, esse Pastor, que à mi Deydad soberana en permitidos festejos atrevió las esperanças, mereció que consiguiessen no sè què atencion sus ansias, que sin holgarme de oirlas, no me pesò de escucharlas. Dexo si el me socorrió, ò no; dexo que empeñada con la que juzgamos fiera, ofusò contra mi ampararlà: Dexo tambien las noticias de sus fortunas estrañas, que el sacrificio impidieron, que es lo que todos alcançaron, y voy à lo que yo sola dudè, que es la circunstancia con que (ay infeliz!) se diò por entendido que hablavamos con el las señas de ser hijo del Sol, cuya causa confieso que es la que oy de mi, y mi estera me saca: pues siendo así, que quedaron pendientes cosas tan varias, esta sola es el deseo de saber en lo que para; con q̄ avièdo oido estas voces, que

que al Palacio del Sol hablan,
curiosa vengo à saber
de que novedad se caufan.
A quien lo preguntaremos,
que nos responda?
Silvia dentr. Mal aya
ambicion; dire mil vezes,
que à mas de lo que es se enfalça.

Tetis. Que voz es esta, que fuena
à Oraculo? *Dor.* Vna villana
riñendo con vn Soldado,
del monte à esta parte passan:
No del acaso hagas caso.

Tet. Como quieres no le haga,
si al preguntar que avrà nuevo,
à responder se adelanta?

Bat.dent. Quien no sabe lo que pide,
que mucho, Silvia, que cayga,
ò tarde, ò nunca en la cuenta?

Tet. Otra vez parece que habla
con nose tras. *Dor.* Para que
de aqueffe escrupulo salgas,
llamarlos tengo: Hà Soldado?

Retirase Tetis, y salen Silvia, y Bato.

Bat. Esse soy yo, por la gracia
de Marte. *Dor.* Hà villana?

Silvia. Y yo essa,
de Martes, por la desgracia.

Los dos. Que mos quereis?

Doris. Que pendencia
es essa? *Bat.* Yo he de contarla.

Silv. No fino yo. *Bat.* Como digo
de mi cuento. *Silv.* Bato, calla:
Sab rà, en Dios, y en hora buena,
que cita bestia.

Batill. Ella es mi albarda.

Silv. Palabra me diò de esposo,
y por seguir temas raras
de Eridano, otro villano,
que da en que hijo del Sol nazca,
se vò, y me dexa, con que
à vezes dixè: Mal aya
ambicion que à vn majadero
à mas de lo que es le enfalça.

Batill. Si la palabra la di,
y la dexo la palabra,
que la debo? con que yo
dixè al tenerla, y cobrarla:
Quien no sabe lo que pide,
que nunca en la cuenta cayga.

Dor. Vès como todo, señora,
acaso ha sido? *Tet.* Que tardas
en preguntar que ay de nuevo?

Dor. Y esse Pastor en que para?

Silv. En que por loco le tengan;
y en que arrojado le ayan
del valle, como à furioso.

Dor. Y Climene?

Batill. En que Doñana,
como allà probò la fuerça,
bolver al monte la manda.

Dor. Y que vezes eran estas,
que aora àzia aqui sonavan?

Silv. Esse es nuevo pescudar.

Bat. Algunas Ninfas que cantan;
porque cantan solamente.

Sale Epaf.

Epaf. Pastores destas montañas,
dezidme si à sus orillas
ha falido oy; pero nada
quiero ya que me digais,
pues todo quanto esperava
saber, me han dicho estas flores,
reverdeciendo à sus plantas.

Tetis. Que huvo de verme! *Apart.*

Epaf. Divina:

Tetis. *Bat.* Miren lo que traza:
el Diabro, acà citava Tetis?

Silv. Con juita razon te espantas,
pues nadie tuvo hasta agora
las tetas à las espaldas.

Epaf. No porque ya de la fiera
cesò la engañosa caza,
que tras ella nos traia,
cesse el venir yo à buscarla:
mas con vna diferencia
tan opuesta, y tan contraria,
como que antes fue el anhelo tan

El Hijo del Sol, Faeton.

ran solo vna fiera humana,
y oy vna divina fiera,
que tan ventajosa mata,
quanto ay de ser homicida
del cuerpo à ferlo del alma;
en hora dichosa vine
à esta florida campaña,
pues vine à ocasion de que
de tu huella à las estampas
estas arenas de oro
la nieve las trueque à plata,
igualandoles los precios
con el precio de pisarlas.

Silv. Mas què Principe Peleo,
parece en la que derrama
Principe juncia.

Batill. Tu has visto
lo que el Prencipar ensalça?

Tet. Señor Principe Peleo,
afectos que defengañan,
aunque les falte la dicha,
la estimacion no les falta:
Yo hago de vos la que debo,
però con la circunstancia
de lo que me debo à mi;
y así, os suplico se añada
à finezas del amor
las de la desconfiança.
A poder favoreceros,
yo lo hiziera, interesada
en meritos tan illustres,
con vnas prendas tan altas:
Mas esto de los influxos,
jurisdiccion reservada
es à los Astros, tan fuya,
que aun Deydades no la mandan.
Defengaños tan corteses
admitid, porque obligada
no estè à vsar de los grosseros,
si los cortejas no bastan. *Vas.*

Epaf. Oye, espera. *Silv.* En vano es
ei seguirla, que no alcanza
planta que por tierra corre,
Deydad que buela por agua.

Epaf. Infeliz de quien la adorã.

Bat. Pues ay mas de no adorarla?

Epaf. Tan sin esperança.

Batill. Ay mas

de comprar vna esperança?

Epaf. Si huviera feria de ella,
bien, villano, aconsejavas
à mi desesperacion.

Ep. Luego no la ay? tome, y vaya
al terrero de Palacio,
verã quan de lance la halla,
que ali à qualquiera le sobra,
porque ninguno la gasta.

Epaf. Calla, rustico, atrevido,
villano. *Bat.* Calla, villana,
rustica, atrevida. *Silv.* Date
esfotro, y de mi te enfadas?

Bat. Cada vno dà donde puede
en descargo de su alma:
y pues vès que vienen dando,
què esperas? dà de puñadas
tu à esse tronco que te sigue.

Silv. Mas vale à ti.

Bat. Si me alcanças.

Vanse.

Epaf. Hermosas lucientes flores,
que deste monte en la falda,
la fenda por donde huyò
me estais ostentando vnanas,
mas por lo que la florece,
que no por lo que la haja:
Dezid à la Deydad vuestra,
que Peleo es quien la llama,
que à la voz de mis suspiros,
del florido alvergue salga,
donde à las tardes reposa
en la mullida fragancia
de los ocios, que guarnecen
cetros de oro, y lechos de ambar.

Sale Amaltea.

Am. Aunque es verdad, q es la tarde
la mansion en que descansa
la vanidad de las flores,
adormecida hasta el Alva,
no quãdo iras las despiertã *del*

del Cierço que las abraza,
bien como el de tus suspiros,
tràs cuyos embates anda
desvanecida su pompa,
al ver quan poco tus ansias
favorece, què me quieres?

Epaf. Ver si pudieffe templarlas:
con dezirlas, que assi vn mal
que no se vence, se aplaca:
Sabràs. *Amal.* Yà lo sè que. *Vetis.*
cortefanamente: vsana,
que es lo mismo que dorarte:
el puñal con que te mata,
te despide: que à la mira
desde que supè que estavas:
en el monte, te he seguido:
Y pues del ruego se cansa,
entre à alcançar la violencia:
lo que el merito no alcança.
Todas aqueftas auroras,
yo no sè lo que la trayga,
mas sin saberlo, lo temo,
fale tan sola à esta playa,
que Doris, valida suya,
no mas es quien la acompaña.
Ven con gente, que encubierta:
detras de vnas verdes ramas,
que yo harè crecer la noche,
y florecer la mañana,
en essas quiebras que haze:
en los riscos la refaca:
del Mar, el passo la impida,
quando huyendo de ti vaya:
à guarecerse en las ondas:
con que en la florida estancia
de vna gruta, que cabò
mi artificio en las entrañas
del monte, sin que lo sepa
nadie, podràs ocultarla:
Hurta esta Deydad al Mar,
Pluton de su centro, y.

Epaf. Basta,
no profigas; y supuesto
que acciones tan temerarias,

es lo de menos dezirlas,
pues fuè lo de mas pensarlas:
hazer la defecha quiero,
al ver que la noche baxa,
de que me buelvo à la Corte,
y de secreto mañana
vendrè à este puesto con gente,
de quien con mas confianza
pueda fiar el secreto.

Am. Dizes bien, vete, què aguardas?

Epaf. Solo arrojar me à tus pies.

Amal. No ay que agradecerme nada,
y es verdad; vete. *Epaf.* Ninguno
esta accion acude, hasta
que sea tan deidichado,
que adore sin esperanças. *Vase.*

Amal. Y es verdad, digo otra vez,
que no ay que agradecer nada:
à quien por si lo obra todo;
y mas oy con mayor causa,
pues vna musica (què ira!)
que antes escuchè (què rabia!)
à las flores (què veneno!)
saludando al Sol (què ansia!)
de parte (què confusion!)
de la tarde (què ignorancia!)
me ha puesto en duda de que:
lè dexan que hazer al Aíva:
y mas quando este tyrano,
que con vanidades tantas
desperdiçò mis favores,
aunque por loco lè tratan
todos, para mi no sè
què razon tiene en que aya
su madre (si es que lo es)
con equivoocas palabras,
dichole antes entre enigmas:
cosas que el vne, y engaza
con hallarle entre las flores:
Y assi, antes que à luz salga
el embrion destas sombras,
por si con la gloria se halla
de hijo de Apolo, no pueda
adelantar la esperança

El Hijo del Sol, Faeton.

para con Tetis, importa
que procure adelantarla
oy, yo para con Peleo;
tanto es lo que me acobarda,
lo que me affige, me angustia.
me affusta, y me sobrefalta
aquel canto, mas que mucho?
Aun agora parece que anda
sonandome en los oidos,
como susurro que guarda
por algun rato el rumor,
¿diganlo essas lexanas
clautulas, que van diziendo
en voces dos veces altas.

Ella, y mus. dentro. Y repitan vnidos
vientos, y aguas,
al compàs que forman
cristales, y Auras,
de vnos, y otros acentos
las consonancias,
para hazer al Palacio
del Sol la salva.

Vase.

Descubrese el teatro de Cielo, con la Luna, y algunas Estrellas; y salen por lo alto en dos elevaciones, Climene, y Erifano, y en medio en la parte superior la Ninfa

Iris.

Iris. Ya à las puertas os dexo
del Palacio del Sol.

Buela.

Faet. Bien el reflexo
sin tu voz lo dixera,
que en Estrellas la noche reverbera.

Climen. Mejor la humana planta,
que grave estremeciò fabrica tanta.

Faet. Ya en nitidos fulgores,
declarandote van los resplandores:
què coman alegria!

Clim. Son el primer crepusculo del dia;
ya de sus luzes bellas
se van obscureciendo las Estrellas,
en cuya muchedumbre
vna lumbre se apaga de otra lumbre:
ya con llama mas pura
del Alcazar se ve la arquitectura,
y en su todo, y su parte,
poder, y estudio obrar tan sin miseria;
que la materia sobrefale al arte,
y al arte sobrefale la materia.

Faet. Bien la feria fatiga,
ya del buril, ya del cincel lo diga,
puesto que se halla en su menor esconce
solido al vidrio, y familiar al bronce.

Climen. Ya aviendo de la luz raggos primeros
de vanecido Estrellas, y Luzeros,
entre lineas descubre las perfetas
imagenes de Signos, y Planetas.

Faet. Y va raigando los ceruleos velos.

De Don Pedro Calderon de la Barca:

colaros ilustrando , y paralelos,
en Regio Solio, en que à dormir declina,
el Sol àzia el Zodiaco camina,
en cuya faja bella,
la fenda de la Ecliptica es su huella:

Climen. Què joven se mantiene!
pero què mucho , si en su mano tiene
del dia la continua Monarquía,
siendo para él toda la edad yn día?

Fact. Antes que del bizarro
trono tranfcienda al pertigo del carro,
como estrañando el peso que padece
su gran mansion, que quiere hablar parece:

Clim. Serà sin duda en metrica alegria,
que aqui quanto se escucha es armonia.

*Correse en el foro la mutasion del Palacio del Sol,
en un trono, à quien guarnecen las imagenes de los
Signos, se descubre Apolo, y canta la musica.*

Music. Aves, pues llora la Aurora,
dezidle al Sol que madrugue,
porque con solo cendales de oro,
es justo que llanto de perlas se enjue.

Apol. cant. O vosotros, à quien Iris
en alas del viento fube
fobre pyras de vapores,
en pedrestales de nubes:
Como os aveis atrevido,
sin que ni el ayre os affuste,
sin que ni el fuego os affombre,
ni el esplendor os deslumbre,
à pisar , estremeciendo
almenas, y balauftres,
destos dorados retretes
destos pavimentos azules?
Como os aveis atrevido,
segunda vez lo pronuncie,

deste reservado Solio;
que yo solo es bien que ocupé;
tocar la linea , sin ver
que su inmensa pesadumbre
es el taller de los rayos,
y oficina de las luzes?
Pero ya , al reconoceros,
cesse el enojo , y rehusé
al sentimiento el amor:
Què quereis?

Los dos. Que nos escuches:
Clim. Sagrado Dios de Delo:
Fact. Alma del Mundo.
Clim. Coraçon del Cielo.

Fact. Vida de las humanas Monarquias.
Clim. Arbitro de las noches , y los dias.
Fact. Espiritu admirable.
Clim. De racional, sensible, y vegetable.
Fact. Esplendor de esplendores.
Clim. Aliento de los frutos , y las flores.
Fact. Anhelito suave.
Clim. Del bruto, de la fiera, el puz, y clave:



El Hijo del Sol, Faeton.

Faet. Padre comun del hombre:

padre dixes que bien me sonò el nombre!

Clim. Oy à tus plantas derrotada viene
la fortuna de Eridano, y Climene.

Apol. Antes que me digas mas,
no Eridano le pronuncies,
Faeton es su nombre, en muestra
que el fuego al fuego produce:
y si es vuestra pretension
que por hijo le divulgue,
ya lo està, pues lleva el nombre
que es caracter de mi lumbre.

Y no averlo dilatado
hasta aqui, Climene, acufes,
que à Jupiter, y à Diana
ayrados hasta ayer tuve,
sin poderle declarar,
porque vno, ni otro no juzgue,
que blasonando el delito,
segunda vez los injurie.
Pero ayer, viendo quan fiero
el hado su influxo cumple,
à revocarle mis ansias
tan rendidamente acuden,
que la apelacion entrambos
me admitieron; con que oy pude,
con su defenojo, hazer
que hijo mio le intitules:
con que batiendo otra vez
Iris las alas que pulen
rosa, y jazmin, con los dos
los golfos del Ayre fulque,
que me dan prisa las Aves,
diziendome que madrugue.

El, y mus. Porque consolo cendales
de oro,
es justo que llanto de perlas se
enjugue.

Faet. Aunque llevo en tus honores
quanto pretendido truxe,
Climene ha dado ocasion
à que ser verdad se dude.

Clim. Dize bien; y si no lleva
vna seña que le illustre,

tan por loco como antes
has de ver que le presumen.

Apol. Què seña quieres? *Faet.* Si vna,
à que mi altivez me induce,
à que mi aliento me llama,
y mi soberbia me infunde,
me otorgaras, ella fuera
su defengaño, y mi lustre.

Apol. Nada avrà que tu me pidas,
que otorgarte no procure,
en desagravio del tiempo
que hizo el temor que te oculte.

Faet. Que lo cumpliras, permite
que te pida que lo jures.

Apol. Que importa jurarlo quien
aun lo que no jura cumple?
Mas porque no te acobardes
en pedir, ni de mudades,
por la gran Laguna Estigia,
juramento indisoluble
de los Dioses, cumplir oy
juro quanto tu pronuncies.

Faet. Pues dexame que tu carro
oy rija, para que triunfe
tan de todos de vna vez,
que todos de mi se alumbrèn:
Galatea, Amaltea, y Tatis
vean, puesto que trasluzca
las Deydades de tu Alcazar:
las mas lexanas vislumbres,
que hijo tuyo me acrecita
tu mismo esplendor, y suple
tu persona la mia, puesto
que como las tres lo anuncien,
duda à los demàs no queda,
para que desde oy me encombre
en las aras que por hijo
tuyo merecidas tuve.

Apol. Mucho me pides, Faeton,
que el regir mi carro incluye mas

mas dificultoso examen,
 que tus pocos años sufren.
 Tan precisa es mi carrera
 por la linea que la incluye
 que desmandada, verás
 que mas abraza, que luze.
 Si se elevàra, encendiera
 esta Celeste rechumbre;
 y si declinàra, hiziera
 que toda la Tierra ahume.
 Si à diestra, ò siniestra se hazen,
 sin que à la rienda se ajusten
 los dos, Etonte, y Flegon,
 cavallos que le conducen,
 los Signos desbarataran
 en no vfadas inquietudes.
 Todo el orden de la Tierra
 viviera contra costumbre,
 y al descender, presunieras
 que todo el Cielo se hunde:
 y así, de mi juramento
 el voto abfuelve, no impugne
 que tu pidas lo que ignoras,
 y yo ignore lo que jure.

Fact. A mi espíritu valiente
 no ay rezelo que le turbe:
 yà pedi yo, y tu juraste.

Clim. Y yo su intencion ayude,
 si es justo que en tu memoria
 aquella obligacion dure
 con que por tu amor à riesgo
 vida, alma, sèr, y honor puse:
 rija tu carro Faeton.

Fact. Y sepa el Mundo que huve.

Clim. Yo en tu ojos gracia. *Fact.* Yo
 en tu gracia honor, y lustre.

Clim. No rezeles. *Fact.* No recates.

Clim. No resistas. *Fact.* No rehuses.

Clim. Quando aclamando tu luz.

Fact. Le dan priesa à que madrugue.

Los dos, y mus. Porque con solo
 cendales de oro,
 es justo que llanto de perlas se
 enjугue.

Apol. Ya lo jurè, y pues no puedo
 revocarlo, al exe sube,
 en que deste trono al carro
 pases, para que del vses.

Fact. A èl, y à tus puertas me eleva
 mas la ambicion, que la nube.

Clim. Y yo à la Tierra desciendo;
 donde sus dichas promulgue.

Apol. Con temor voy de que tanto
 esplendor no le perturbe.

Fact. Con ansia voy de que vea
 todo el Orbe que del triunfe.

Clim. Con deseo voy de que
 por hijo del Sol le juzguen.

Los tres. Quando vean que por èl,
 y no por el Sol, se etcuche.

El, y mus. Aves, pues llora el Auroras;
 dezidle al Sol que madrugue,
 porque con solo cendales de oro,
 es justo que llanto de perlas se
 enjугue.

Desaparecen los tres, cubrese la muta-
cion, y salen Bato, y Silvia.

Silv. En tna, porhas en que
 has de irte à ser Soldado?

Bat. Si no basta lo rezado,
 cantado te lo dirè.

Canta. Ay que me vò, que me vò,
 que me vò;
 si te diere el ayre en la cara,
 sospiros son que los embio yo.

Repr. Mira si es bien claro, ò no;
 yà Dios, que ir a buscar quiero
 à mi Campitan. *Silv.* Primero
 tambien he de cantar yo.

Cant. Ay que me quedo, me quedo,
 me quedo;
 si te diere vn garrote en la espalda,
 palabras son que van dando, y
 pidiendo.

Bat. cant. De palabras no hagas
 aprecio, boba,
 porque es de Mercadantes
 cumplir parola. *Silv.*

El Hijo del Sol, Factor.

Silv. Llevame contigo,
que mas me agrada
moza fer de Soldado,
que de Soldada.

Bat. En mi partida basta
que llores, Silvia.

Silv. Y que yo diga sobra,
gentil partida.

Bat. Y pues no ay remedio,
los braços, y à Dios:
Ay que me vò, que me vò,
q̄ me vò. *Sil.* Toma, y yo prosiga,
pues no ay remedio:
Ay que me quedo, me quedo,
me quedo.

Bat. Si te diere el ayre en la cara.

Sil. Si te diere vn garrote en la espalda.

Bat. No dudes, no,
fus suspiros son que los embio yo.

Silv. Tèn tu por cierto,
palabras son que vãn dando,
y pidiendo.

*Salen Amaltea, Epaso, y algunos
hombres con mascarar.*

Amalt. Aquellas recientes ramas,
que entre la ola, y el escollo
parece que à luz nacieron,
y no fueron fino abòrto,
es la celada, en que aveis
de estàr ocultos vosotros,
tu en la quiebra de esse risco
tambien lo has de estàr à estotro
lado, mientras la defecha
hago yo de que lo ignoro,
con mi Coro al Sol cantando;
y cuidado con que el tono,
porq̄yo el te ha de dàr aviso,
si Petis salir. *Vno.* En todo
veràs que te obedecimos.

Epaf. Y yo, que soy cauteloso
atpíd de amor oy veràs,
pues en las flores me escondo.

*Pasan los embozados por adelante de
Batoy Silvia, y Epaso se estonde.*

Amalt. Y yo verè si impedirè
de Eridano el amor logro:
y vna vez perdida Tetis,
mas que sea hijo de Apolo. *Vase.*

Silv. Què embozos son estos, Batò?

Bat. Yo no entièdo bien de embozos;
pero si vn tontò me era,
he quedado hecho dos tontos:
retirèmonos de aquí,
no sea que dèn con nosotros.

Silv. Aun no acabamos con fieras,
y yà empezamos con monstruos?

*Al entrar se los dos, sale Climene,
y Galatea.*

Bat. No muy acabado, Silvia,
pues al dezirlo, me topo
ella por ella con ella.

Silv. No temas, pues es notorio
que es muger. *Bat.* Peor que peor,
que muger fiera, es lo proprio
que si se pusieran juntos
vn Basilisco sobre otro. *Vanse.*

Galat. Què me dizes?

Climen. Lo que passa:
oy jurado hijo de Apolo,
le veràs regir el dia.

Gal. No fue en vano el amoroso
afecto que le tuvimos
las Nayades, en fin, como
hermanas fuyas: ò si
yà amaneciese à mis ojos!

Tet. det. Pues yà las cùbres del monte
rayandose van, à bordo
el risco llegad, que oy quiero
dexar por la playa el gollo.

Clim. No menos para mi es,
Galatea, el alborozo
de que antes que el, falga Tetis
en el peñasco vittito
que ya otras vezes la vimos,
venga à estos verdes contornos,
para que si fue testigo
de mis passados enojos,
lo sea de mis venturas. *Desf.*

*Descubrese el Mar, y Tetis en él, Doris,
y algunas Ninfas.*

Gal. Ven, y verás que convoco
mis Ninfas, para que oy
hagan salva con mas gozo,
que nunca, al Sol. *Vanf.*

*Baxan Tetis, Doris, y sus Ninfas al
tablado.*

Tetis. Por no hazer,
Doris mia, sospechoso
el salir las dos à tierra
solas tantas vezes, tomo
por partido el bolver oy
con todo el primer adorno;
si bien, es de mi cuidado
siempre el intento aquel proprio
de saber en que parò
el suceso prodigioso
del Templo, y que se avrà hecho
Eridano, que por loco
echaron del.

Doris. Quiera el Cielo,
que Peleo, riguroso
como otras vezes, no sea
de nuestra venida estorvo:

Tetis. Por esto, Doris, salir
oy antes que el Sol, dispongo,
pues no es hora de que el
aqui estè aora.

Sale Amaltea con su Coro.

Amalt. Pues yà noto
que està Tetis en la playa,
yà es hora que nuestro Coro
dè aviso à Peleo; y mas quando
el Sol parece que prompto
para salir, esperaba
à que ella saliese solo.

Coro 2. Bellos triunfos de Amaltea,
à quien inspira el Fabonio,
aviad à quien le aguarda,
que yà esta el Sol con vosotros.

Sale Epaf. Bellos triunfos de Amaltea,
à quien inspira el Fabonio,
aviad à quien le aguarda,

que yà està el Sol con vosotros?

Conmigo esta letra habla,
y es verdad, si reconozco
alli à Tetis; pues que espero?

Sale à otro lado Galatea, y su Coro.

Gal. Pues que sus hermanas fomos,
cantad, que à nadie mas toca
saludar sus rayos roxos.

Coro 1. No à ver oy al Sol corrais,
cristales, tan presurofos,
parad, tened, y vereis
que parece vno, y es otro.

Epaf. No à ver oy al Sol corrais,
cristales, tan presurofos,
parad, tened, y vereis
que parece vno, y es otro?

Que me detenga, me avisan,
pues dixo que con el Coro
me hablaria; otro, sin duda,
està al passo, atrás me torno.

Tetis. Pues que flores, y cristales
hazen salva con sonoros
acentos al Sol, hagamos
nosotras tambien lo proprio.

Coro 3. Marinas Ninfas de Tetis,
saludad al Sol hermoso,
pues no menos luz le deben,
que las campanas, los golfos.

Am. No me ha entendido, ò mis ecos
ha confundido con otros:
bolved à llamar, que alli
Galatea importa poco.

Coro 2. Bellos triunfos de Amaltea;
à quien inspira el Fabonio,
avísad à quien le aguarda,
que yà està el Sol con vosotros.

Epaf. Avísad à quien le aguarda,
que yà està el Sol con vosotros?
yà buelve à dezir que llegue.

Gal. No estè vuestro canto ocioso.

Coro 1. No à ver oy al Sol corrais,
cristales, tan presurofos,
parad, tened, y vereis
que parece vno, y es otro. *Epaf.*

El Hijo del Sol, Faeton.

Epaf. Pero otra vez que no falga,
dize. *Tet.* Repetid el tono.

Coro 3. Hermosas Ninfas de Tetis,
saludad al Sol hermoso,
pues no menos luz le deben,
que las campanas, los golfos.

Epaf. No sé à lo que me resuelva
mas, que à suspenderme aborto.

Descubrese en lo alto Faetón en el Carro.

Faet. Mas en la gran Magestad
de tanto esplendor heroyco,
el Solio me desvanece,
que no la altura del Solio:
La seguridad lo diga
con que etereos campos corro,
siendo en piélagos de plata
luciente baxel de oro.

Quando à los dos movimientos
discurro el celeste globo,
con el natural à giros,
y con el rapido à tornos,
ò quanto Mundo descubro,
mas ofientandose hermoso
con el desaliño à partes,
que apartes con el adorno!

Las poblaciones lo digan
de los montes en contorno,
en quien campea no menos
lo pulido, que lo bronco:

Què bien parecen los Mares,
de toda la tierra fosfos,
redutos siendo los rios,
y furtidas los arroyos!

Què bien la visten las plantas,
en cuyo vulgo frondoso,
son las flores la nobleza,
y los villanos los troncos!

La variedad de los brutos
què bien la adorna! si noto
quan distintos, vnos buelan,
otros corren, nadan otros.

Tràs de tanto inmenso objeto,
(perdoneme esta vez todo)
de Tetalia el Orizonte,

que yà descubierto doró,
de mis vanidades es
el mas luciente alborozo;
que al fin, no es dichoso quien
no es en su patria dichoso:
y mas quando en Tetis veo
vn Sol, que desde otro adoro;
à Galatea diviso,

y à Amaltea reconozco:
como hiziera yo que en mi
reparàran, pues sus ojos,
bien como Deydades, pueden
encender luzes? que no logro
mis vanidades, si no
me ven. *Gal.* Yà en el Regio trono

se dexa ver. *Tet.* Pues ya tale
el Sol. *Am.* Aunque escuche sordo,
bolved à cantar. *Gal.* No caste
la voz. *Tet.* La vuestra tampoco.

Coro 1. Bellos triunfos, &c.

Coro 2. No al ver oy, &c.

Coro 3. Marinas Ninfas, &c.

Epaf. Babel de musica es
el valle, salir no osso,
ni estarme oculto, q̄ a vn tiempo
mucho escucho, y nada oygo.

Sale Climene.

Clim. Bello prodigio del Mar,
de las flores bello affombro,
del cristal portento bello,
y bellos lustres de todo,
bolved los ojos al dia,
que saluda tan sonoro
uestro canto, de los tres
confundidos uestros Coros;
y vereis, pues podeis verlo,
que esse plautro luminoso
del Sol, conducido viene
del que tuvisteis por loco:
Faeton, no Eridano yà,
le trae, como hijo de Apolo;
sed testigos de su honor,
pues lo fuisteis de su oprobio.

Fae. O escuché, ò no; ha del Mundo, re

repara en mí, y mira como,
duño de la luz del día,
la sombra à la noche rompo.

Tet. y su Cor. Qué maravilla tan rara!

Am. y su Cor. Qué nunca creído afsóbro!

Gal. y su Co. Qué admiració tã estraña!

Epaf. Cielos, qué es esto que oygo?

Eridano es ya Faeton?

pues perdoneme el decoro,
que si atendi enamorado,
no puedo atender zeloso:

Qué admiras, Tetis?

Tetis. A vn tiempo

de Faeton el triunfo heroyco,
y el atrevimiento tuyo,
pues no menos ambicioso,
si él se atreve al Sol, tu à mí;
y pues que ya él no es el loco,
fino quien el defengaño
qui re escuchar como enojo,
qué me quieres?

Epaf. Que me escuches.

Tet. Es en vano, pues que solo
conseguiras que, de ti
huyendo, me vuelva al golfo.

*Al irse al Mar, salen los embozados,
y cogen à Tetis.*

Vno. Mal podrás, por qué fabrèmos
tu passo impedir nosotros.

Tet. Qué traycion es esta? *Epaf.* Es:
vn desesperado arrojó,
que empezó el amor, y acaban
los zelos.

Tet. Cielos piadosos,
traycion. *Toda.* Qué horror!

Epaf. Ven conmigo,
vca Faeton que me nombro,
si el Sol él, yo su Proteo;
pues su mejor luz le robo.

Lleuan à Tetis, y vanse.

Eaer. Qué es lo que miro? ay de mí!
traydor Epato: alevolo,
robada a Tetis te lleva.

Ninf. y tod. Acudid, acudid todos.

*Sale Admeto por vna parte, y Eridano,
Bato, y Silvia por otra.*

Adm. Cada vez que al monte buelvo
en busca de Peleo, topo
vna confusion. *Erid.* Aun no
hemos, hado riguroso,
acabado con mis penas?

Los dos. Qué será aqueite alboroto?

Silv. Sepamos qué es esto, Bato.

Bat. Sepamos. *Dentro Tetis.*

Tetis. Cielos, focorro.

Los dos. Qué es esto?

Toaos. Peleo robada.

lleva à Tetis. *Adm.* Presurosos
le figamos, no cometa
delito tan grande. *Amal.* Poco
importa, si vna vez yo
en mis alvergues le escondo.

*Vase Admeto, Eridano, Amaltea, y
las Ninfas.*

Silv. No vamos tras ellos, Bato?

Bat. Si, mas vamos poco a poco. *Vanse.*

Eaer. Valedme, Cielos, que es
de vuestros clauitros detdoro
que à ellos los zelos se arrevan;
ò perdonadme, si rompo
de la carrera la linea,
alterando el orden todo
del día, que he de seguirla,
ò morir en su focorro.

Mas qué es esto? los cavallos
desbocados, y furiosos,
viendose abatir al suelo,
sobervios estrañan otro
nuevo camino; y no (ay triste!)
en esto resulta solo
el desman, sino en que ya
la cercania del Solio,
de la ardiente luz de tantos
detmandados rayos rojos,
montes, y mares abrata.

*Descubreje el teatro de fuego, que será
de chozas, y arboles abrujados.*

Tod. acct. Clemencia, Cielos piadosos.

El Hijo del Sol, Faeton.

Vnos. Piedad, Jupiter divino.

Salen Epafó, y los Embozados con Tetis.

Emb. Donde vamos con el robo?
si mas nos importa huir
de incendio tan riguroso.

Tet. De quantas vezes el agua
vengò del fuego el destrozo,
el del agua oy venga el fuego.

Epaf. Si es castigo en tu focorro
de mi atrevimiento, aplaca
la ira, que à tus pies me postro,
y no ya para tu agravio,
para tu amparo me expongo.

Tet. Ay de estado tan terrible?

Fae. Quien creerà q̄ en tanto affombro
yo abrafe al Mundo, y à mi?
mas que mucho, si à mis ojos
à Tetis (ay infelize!)
llego à ver en braços de otros;
y así, perdido lo mas,
ni rienda, que ayrado arrojé;
ni curio, que ciego pierdo,
podrán hazer que fea estorvo
de no depeñarme al Mar:
y pues ardo yo, arda todo.

*Salen Bato, Sivoia, Amaltea, Galatea,
Climene, Admeto, Eridano,
y los demás.*

Sivo. Qué es esto, Bato?

Bat. No es nada,
que el Cielo sobre nosotros
se cae, y no mas.

Admet. y Erid. Los exes
del Cielo caducan todos.

Amalt. Jupiter, piedad, que oy
de plantas, flores, y troncos
el verde ornato perece.

Gal. Piedad, Jupiter, que vndoso
el cristal parece, tecos
los rios, fuentes, y arroyos.

Clim. Qué pena la desdicha,

cumplió el hado riguroso,
el saber Faeton quien era.

Tod. Clemencia, Cielos piadosos.

Cae Faeton despeñado, y cubrese el carro.

Erid. Ya Jupiter aceptó
vuestrós lamentos piadoso,
pues cortando con vn carro
el brio de su ambicioto
espíritu, que abrasandó
iba el Mundo, en el vndoso
Eridano, que la cuna
le dió, oy le dà el mausoleo.

Epaf. Si lo que te ofendi amante,
puedo restaurar esposo,
sea el temor de sus iras,
de Jupiter desenojo.

Tet. Ya en tu poder, y en tus braços
me vi, debame el decoro
que con esto el desagravio
del passado agravio compro.

Adm. Felize-él, y feliz yo.

Amalt. Y yo, pues venganças logro.

Clim. Solo para mi no ay
confuelo en mal tan penoso.

Gal. Ni para nosotras, puesto
que apenas hermanas fomos
de Faeton, quando obligadas
à lagrimas, y follozos
quedamos. *Tet.* Climene, y todas
las Nayades al affombro
inmoviles han quedado.

Adm. Y aun convertidas en troncos.

Amalt. De alamos negros ferán
desde oy sus suspiros roncós,
que las lagrimas desfilen
del ambar.

Batill. Con que los bobos
lo creerán, y los discretos
facarán quan peligroso
es desvanecerse, dando
fin Faeton, hijo de Apolo.